



Moros y Cristianos

(Declarada Fiesta de Interés Turístico)

Del 4 al 8 de Junio

Elda 1992

**pepe
herrero**

FABRICA DE HORMAS



Pepe Herrero, s. l.

Polígono Industrial «Campo Alto» - Parcela 20
Teléfono 539 47 61 • Apartado de Correos 460

E L D A



FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS

QUE LA CIUDAD DE **ELDA** CELEBRA DURANTE

LOS DIAS 4, 5, 6, 7 y 8 DE JUNIO DE 1992

EN HONOR A **SAN ANTONIO ABAD**



FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS
QUE LA CIUDAD DE **ELDA** CELEBRA DURANTE
LOS DIAS 4, 5, 7 y 8 DE JUNIO DE 1992
EN HONOR A **SAN ANTONIO ABAD**





SUMARIO

SAN ANTONIO ABAD
SALUDA DE LA JUNTA CENTRAL
SALUDA DEL ALCALDE
SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA CENTRAL
SALUDO PRESIDENTE DE LA UNDEF
DIRECTIVA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS DE MOROS Y CRISTIANOS
DIRECTIVA MAYORDOMIA DE SAN ANTON, COMISION DELEGADA DE GUERRILLAS Y EMBAJADAS
PARA LA FIESTA DE 1992 Y EMBAJADORES
PREGON DE FIESTAS 1991, por Luis García Berlanga
PREGON PROCLAMACION DE ABANDERADAS Y CAPITANES INFANTILES DE 1991, por Salvador Pavia
FIESTAS Y MUSICA, por Enrique Navarro
LOS ZINGAROS DE ELDA, por Alfredo Rojas
AL BANDO CRISTIANO, por Pedro Maestre
RINCON DE LA POESIA
CONCURSOS DE FOTOGRAFIAS
ASPECTOS DE LA FIESTA, por José Miguel Bañón
LA ERMITA DE SAN ANTON, por Ramón Candelas Orgilés
UN DESEO NO ES NUNCA UN SUEÑO, UN SUEÑO SI ES UN DESEO, por José Luis Bazán López
INFORMA LA VOCALIA MUSICAL DE LA UNDEF, por Enrique Torró Insa
LA NUEVA SEDE, Acto de Inauguración
COMPARSA PIRATAS
COMPARSA HUESTES DEL CADI
COMPARSA ZINGAROS
COMPARSA REALISTAS
COMPARSA CONTRABANDISTAS
COMPARSA MUSULMANES
COMPARSA ESTUDIANTES
COMPARSA MARROQUIES
COMPARSA CRISTIANOS
RECUERDOS DE UN VIEJO COMPARSISTA, por Juan Guill Bernabeu
CONOZCAMOS LA UNDEF, por José A. Sirvent Mullor
ABANDERADAS Y CAPITANES 1992
ABANDERADAS Y CAPITANES INFANTILES 1992
LA FILOSOFIA ARABE, por Manuel Serrano González
EVOLUCION DE LA FIESTA DE ELDA, por José Luis Mansanet Ribes
ABANDERADAS Y CAPITANES MAYORES E INFANTILES 1991
EMBAJADORES
¿ESPECTACULO?, MEJOR, FIESTA, por Luis Sánchez Sánchez
JOAQUINICO, por Ramón Candelas Orgilés
CRONICA DE UN AÑO DE FIESTAS, por José A. Sirvent Mullor
RELACION DE JUNTAS DIRECTIVAS DEL BANDO CRISTIANO 1992
RELACION DE JUNTAS DIRECTIVAS DEL BANDO MORO 1992
GUION DE ACTOS

Edita: JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS DE MOROS Y CRISTIANOS

Imprime: GRAFICAS AZORIN, S. L. - Andrés Amado, 5 - Tel. 538 16 06 - ELDA

Depósito Legal: A-363-1992



JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

S

A

L

U

D

O

Cualquiera de vosotros podría muy bien redactar este saludo, que al fin y al cabo no es más que la manifestación escrita del mucho cariño que le tenemos a nuestra Fiesta de Moros y Cristianos. La expresión del respeto que nos merecen todos los que contribuyen a que se celebre, y la manifestación de alegría por la continuada ascensión de espectadores que a su vez son fieles propagandistas de ella y grandes divulgadores de los muchos méritos que tiene.

Cualquiera de vosotros, festeros eldenses, podríais llenar de contenido, palabras y más palabras completando páginas enteras que hablaran de las virtudes latentes en los Moros y Cristianos, tales como comprensión, amistad, amor a nuestro pueblo, diversión, devoción a San Antón, respeto hacia los demás, etc., etc.

Cualquiera de vosotros, espectadores, sabéis los colores representativos de nuestras comparsas moras, conocéis la idiosincrasia de las cristianas, sabéis porque tenéis familiares que son festeros activos, lo que cuesta material y sentimentalmente «arrancar» desde la Plaza de Castelar con el entusiasmo y la dignidad con que se hace, y la persistencia con que se mantienen ambos hasta el final.

Por eso en esta ocasión, segunda ocasión para esta Junta Central, en vez de unas palabras de saludo queremos poner nuestro acento en unas palabras de gracias.

A las Autoridades por su constante identificación y apoyo.

A los festeros por su entusiasmo y por su afán de bien hacer.

A los espectadores por su presencia animosa, que nos estimula.

A los artistas por sus diseños y sus fantasías.

A los artesanos por su afán en volver realidad los sueños de los diseñadores.

A las maquilladoras por vestiros la expresión de alegría.

A los presidentes por sus desvelos para que todos cumplan como han prometido cumplir.

A los representantes de los medios de comunicación por ser tan eficaces pregoneros de nuestra realidad festiva.

Y a todos los demás, también muchas gracias con un saludo que lleva los mejores deseos de

LA JUNTA CENTRAL



SALUDO

Estimados amigos festeros, eldenses y visitantes:

Es reconfortante saber cada año que a las puertas del verano, esta magnífica ciudad se viste con sus mejores galas para celebrar las Fiestas de Moros y Cristianos. Es, sin duda, el mejor de los ambientes, el más refrescante regalo que nos hacemos para disfrutar en compañía de familiares y amigos de unos días maravillosos. Quiénes no han vivido los Moros y Cristianos de Elda no saben lo que es la fiesta de un pueblo en su máxima expresión.

Hemos consolidado un día más de fiesta y la Junta Central cuenta con una sede digna de nuestra tradición más querida. Todo se suma para que nos sintamos orgullosos y felices, demos la bienvenida a quienes nos visiten y mostremos lo mejor de nosotros mismos.

Un fuerte abrazo de vuestro Alcalde,

Roberto García Blanes



SALUDO del PRESIDENTE

Ha transcurrido ya un año, desde que me asomé a estas páginas manifestando en mi saludo la enorme ilusión que tenía para continuar levantando el prestigio de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos, a la vez que hacía patente mi esperanza en poder conseguirlo, gracias al magnífico equipo de colaboradores con cuya ayuda contaba.

Hoy lo hago no con el orgullo del mérito personal, sino de aquél que sabe que continúa estando bien acompañado y bien arropado en su labor.

Esta satisfacción en la amistad, y esta seguridad festera que todos me habéis brindado, me hacen emplear toda la sinceridad de que soy capaz, a la hora de manifestaros mi saludo de bienvenida a la Fiesta que va a comenzar.

Recibidlo todos, con la misma ilusión que yo os lo envío, y vivir durante nuestros días de Fiesta y siempre, con la serena alegría que el respeto a Elda y a los Moros y Cristianos, merece.

Un afectuoso abrazo

Juan Martínez Calvo



Presidente de la UNDEF

SALUDO

Cuando ya el engalanamiento de las calles, la preparación de trajes, atuendos, boatos y todo el sinfín de mecanismos que se producen con la cercanía de las Fiestas, Elda se prepara a realizar sus fiestas de Moros y Cristianos. Con el rigor, la responsabilidad y el bien hacer que les caracteriza.

Y es que unas fiestas tan complejas precisan de una organización fuerte, responsable y con una representación democrática en sus órganos de gobierno, que hagan posible, cada año, la magia de los Moros y Cristianos en sus calles y en el corazón de los eldenses.

Todo ello conduce a que nuestra Fiesta sea cada vez más considerada entre nosotros mismos y quienes tienen la potestad de gobernarnos ostentando la legítima representación de los ciudadanos. A este respecto, recuerdo que en mi saludo en vuestra Revista de Fiestas del pasado año, hacía mención a que, como tal organización, estamos prestando un servicio público impagable y que, por tanto, merecemos la consideración de cuantas Autoridades se acercan a vivir nuestras fiestas.

Tal vez motivo de todo ello, sea una mayor sensibilidad que notamos hacia nuestra labor tan tremenda como callada, mostrada en esta ocasión por un Convenio realizado entre la UNDEF y la COMUNITAT VALENCIANA, para que ostentemos la representación de la Fiesta de Moros y Cristianos en la Exposición Universal de Sevilla «EXPO '92».

Con todo, lo único importante para vosotros en estos días grandes, es que saboreéis vuestra Fiesta. Que os sintáis protagonistas y que la alegría y el éxito en la realización de Moros y Cristianos os llene de satisfacción, junto a vuestros familiares y amigos.

¡FELICES FIESTAS!

Francisco Santonja Gisbert



JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS DE MOROS Y CRISTIANOS AÑO 1992

| | |
|--|-----------------------------|
| Presidente de honor | JENARO VERA NAVARRO |
| Presidente | JUAN MARTINEZ CALVO |
| Vicepresidente 1.º | PEDRO MAESTRE GUARINOS |
| Vicepresidente 2.º | JOSE RAMON GANGA GONZALEZ |
| Secretario | ANTONIO MIGUEL LUCAS DIAZ |
| Secretario de actas | LUIS CARRASCO MAESTRE |
| Relaciones públicas J. C. de Comparsas | JOSE RAMON GANGA GONZALEZ |
| Tesorero | JOSE JOAQUIN GRACIA BARCELO |
| Cronista oficial | JOSE ANTONIO SIRVENT MULLOR |
| Delegado Excmo. Ayuntamiento | JUAN DE DIOS FALCO RICO |
| Vocal | JUAN JOSE GRACIA GARCIA |

VOCALES NATOS

Los nueve presidentes de cada una de las Comparsas:

| | |
|------------------------|------------------------------|
| Cristianos | VICENTE QUINTANILLA COLOMINA |
| Piratas | JUAN JOSE GRACIA GARCIA |
| Contrabandistas | ANTONIO SIRVENT JUAN |
| Zíngaros | REGINO PEREZ MARHUENDA |
| Estudiantes | JOSE FERNANDEZ RIERA |
| Moros Huestes del Cadí | ANTONIO BARCELO MARCO |
| Moros Musulmanes | JOSE BLANES PEINADO |
| Moros Marroquíes | LUIS CARRASCO MAESTRE |
| Moros Realistas | MANUEL AMAT PIQUERAS |

REPRESENTANTES DE COMPARSAS EN LA JUNTA CENTRAL

| | |
|------------------------|--|
| Cristianos | ANDRES POVEDA AZORIN FIDEL SANTOS PINEIROS |
| Piratas | VICENTE PINA ROMERO MIGUEL GRAS ASO |
| Contrabandistas | ANTONIO AMAT SANCHEZ FENELON GARCIA CARBONELL |
| Estudiantes | JUAN GIL AZORIN SANTIAGO SIERRAS NAVARRO |
| Zíngaros | SALVADOR CASAÑEZ JUAN VICENTE AMAT NÚÑEZ |
| Marroquíes | ANTONIO VALIENTE LLORET FLORENCIO PEREZ MARTINEZ |
| Moros Realistas | EMILIO SEMPERE SANCHEZ MANUEL BERENGUER GIL |
| Moros Huestes del Cadí | ANTONIO CASTELLANOS ARIAS JOSE MANUEL LOPEZ ALCARAZ |
| Moros Musulmanes | JOSE BASILISO MUÑOZ MIRALLES ISIDRO CALVO JUAN |



MAYORDOMIA DE SAN ANTON Y COMISION DELEGADA DE GUERRILLAS Y EMBAJADAS PARA LA FIESTA DE 1992 Y EMBAJADORES

Presidente ANTONIO BARCELO MARCO
Vicepresidente JUAN JOSE GUILL BELLOT
Secretario JOSE RAMON GANGA GONZALEZ
Vocales PEDRO JORDA VIDAL
JUAN CALATAYUD BENITO
JUAN JOSE GRACIA GARCIA

COMISION DE GUERRILLAS Y ALARDO

Presidente MANUEL GONZALEZ PAYA
Vicepresidente JUAN CALATAYUD BENITO
Secretario REGINO PEREZ RICO

EMBAJADORES

Del Bando Cristiano CARLOS AMO SIRVENT (Moros Musulmanes)
Del Bando Moro ANDRES MORENO AMAT (Moros Realistas)

VOCALES DELEGADOS DE CADA COMPARSA EN GUERRILLAS Y EMBAJADA

Contrabandistas ANDRES MUÑOZ PINA
JUAN ANTONIO SALA GRAS
Cristianos JOSE VERA JUAN
JOSE MANUEL GAMBIN SALAS
Piratas JOSE ABELLAN NAVARRO
JUAN JOSE PAYA CARBONELL
Estudiantes JUAN GIL AZORIN
MIGUEL M. VERGARA GONZALEZ
Zíngaros PEDRO VIDAL PAYA
EDUARDO ANDREU SUCH
Moros Marroquíes MANUEL GONZALEZ PAYA
VICENTE JUAN ESTEVE
Moros Realistas ELOY ROIG MARTINEZ
PEDRO SANCHEZ TORRES
Moros Huestes del Cadí FRANCISCO MOLLA CALVO
RAMON ALBERO GONZALEZ
Moros Musulmanes JOAQUIN J. MARCO FERRIZ
SANTOS MUÑOZ OCAÑA



Pregón de Fiestas de Moros y Cristianos 1991

Excmo. Señor Alcalde; Dignísimas y votadas autoridades; Junta Central de Comparsas; amigos festeros SENORAS Y SEÑORES, porque parece ser que tenemos que desprendernos de la «Ñ», como de tantas otras cosas para regalárselas, a la Comunidad Europea.

Yo no soy como mis ilustres amigos y antecesores que teniendo el escribir como profesión, son capaces hasta de pergueñar un pregón, cosa harto difícil para mí, si no hay como preludeo una plaza de pueblo y una trompeta disonante; simplemente soy hombre de cine y sólo sé comunicarme con mis semejantes a través de una cámara. Así es que les contaré una película, o mejor aún, como son ustedes encantadores, les contaré dos por el precio de una.

La primera, que vendría a ser una especie de NO-DO o documental narra las vicisitudes de un indefenso ciudadano habitante de Madrid, que por salir a comer un poco lejos de su casa, concretamente a Murcia, acaba extrañamente leyendo unos papeles en esta cena, por cierto muy bien acompañado. Y esta lectura, que me recuerda tiempos adolescentes en los que tenía que leer libros piadosos, mientras mis compañeros de colegio comían frugalmente, nace del almuerzo murciano a que me refería. El decorado, un conocido restaurante de aquella ciudad, del que no digo el nombre porque en estos tiempos de auditorías y declaraciones de rentas, no se deben dar datos que puedan volver contra nosotros.

En una mesa estábamos un grupo de invitados al Festival de Cine de Murcia. En el menú, naturalmente figuraba junto al postre la prevista aparición del fotógrafo de turno, quien queriendo retratar la mesa completa, retrocede hasta molestar a unos comensales vecinos, por lo que yo dándomelas de gentil me acerco para pedirles perdón. Ellos se levantan y me rodean, lo que yo interpreto como un preludio de bronca. Me dicen que tenemos que hablar pero afortunadamente no me citan en la calle, lo que me libera de imaginarme con las narices reventadas. Al contrario de lo imaginado, muy educadamente se presentan. Uno es lo que llamamos un entusiasta, agitado, nervioso. El otro, apacible, calmado, canoso.

Sobre la marcha, al descubrir que yo, por azar, he caído en sus redes, preparadas por cierto para otros incautos de fama reconocida, me proponen hacer un pregón de Moros y Cristianos.

Me vuelve el terror. Estos, pienso, son unos pistoleros enviados por los turroneiros de Jijona para secuestrarme o



torturarme por haber realizado una película, en la que según ellos, desacredito al turrón, a Jijona, a todas las Fiestas de Moros y Cristianos, al litoral levantino, a los pelirrojos, a los inocentes, a los diputados, a los homosexuales, a los gordos y en general a toda España.

Como hombre liberal, es decir honorablemente cobarde, saco mi mejor arma defensiva, que consiste en levantar los brazos y me entrego. Pero mis supuestos terroristas me abrazan, me acunan, me tranquilizan. Ellos son de Elda y Elda es tolerante y no tienen nada contra mí ni contra mi película.

Naturalmente esto me conmueve, casi lloro, prometo la buena voluntad de intentar mi suicidio literario, es decir escribir más de medio folio, que es mi record personal hasta ese momento. Y nos despedimos, yo feliz de haber salvado la vida, aunque no la digestión, y ellos contentos, un sobresaliente para esa corrida que es el pregón.

Antes del fin de esta primera película, todavía hay un encuentro en Madrid donde mi pereza lucha tibiamente contra el esfuerzo del viaje y de los folios, pero esa división acorazada a la que llamo cariñosamente «El Tanque», mi amigo Juan Martínez y Pedro Maestre, «El Estratega», destruyen ya definitivamente cualquier esfuerzo para poder quedar en casa viendo la Vuelta Ciclista a España.

Las últimas escenas de este documental, me muestra dándole vueltas a las meninges, ofreciendo lencería de Christian Dior a mi Musa, para ver si aparece y me ayuda, buscando inutilmente Diccionarios o Historias que me orienten, recorriendo zapaterías en Madrid y en Nueva York para ver si los zapatos Eldenses me transmitían mensajes subliminales y el Fin aparece sobre una señal de carretera que dice «ELDA 10 Kms.» y un coche donde viaja este señor mayor que ven ustedes aquí tan asustado.

Bien, ahora podríamos hacer un pequeño descanso,



con los típicos anuncios de «No fumar» y «Bar en el entre-suelo» y volvemos a sentar en las butacas para visionar la segunda película, la importante, la base del programa.

Esta película, que yo no he realizado y de la que tampoco soy protagonista, es en realidad un vídeo que recibí sobre vuestra Fiesta de Moros y Cristianos, y lo que voy a contaros son mis reflexiones sobre ella.

Es una película, al menos en mi imaginación en Tecnicolor y Cinerama y exige un sonido minucioso, capaz de recoger desde los suspiros amorosos hasta «masclétas» casi cósmicas. No hay actor ni actriz principal, sino una muchedumbre de protagonistas de todas las edades, hombres y mujeres, repentinamente héroes. En cuanto a su argumento, como el de todas las grandes películas, es bien sencillo. Por una magia especial de esta ciudad, concedida Dios sabe por quien, desaparecen repentinamente todos los ciudadanos de Elda, desde los obreros más modestos a los más importantes industriales, desde las tiernas amas de casa a las ajustadas y sonrientes minifalderas, desde el niño repipi y estudioso al golferas de discoteca. Durante unas horas, las calles se quedan desiertas, cesan los ruidos y las músicas, el silencio se hace casi misterioso. En un momento determinado, las puertas de las casas se van abriendo y ahora vemos como repentinamente todos los hombres son altos, fomidis, con un extraño brillo en los ojos y las mujeres multiplican su belleza, su caminar se hace dulce y balanceante, su mirada seduce más que nunca y descubrimos como la población desemboca en un territorio que parece nuevo y donde la alegría y el placer son casi orgiásticos. Lo singular de este final de pausa es esa transfiguración que hace pensar que a partir de ahora esta gente va a vivir una aventura insólita en la que cada uno tendrá unas señas de identidad mágicas, a medias entre el sueño y el deseo.

Durante un tiempo, pues han desaparecido los paisajes laborales, la cotidianidad profesional y pensamos que en ese periodo de silencio y soledad la ciudad se ha encerrado en un ámbito secreto donde transformar sus hábitos, su ropa, yo diría que también su vida, manufacturando en una ceremonia desconocida esos maravillosos seres que ahora vemos inundados todos de gallardía, belleza y seducción, aderezados y enriquecidos con un fantástico vestuario, donde los tejidos, las texturas, los oropeles, los turbantes, los cascos, las plumas, etc., no hacen más que magnificar la gallardía que señalábamos, el nuevo ser que ha nacido con la fiesta.

Y no se trata de disfrazarse para divertirse con el anonimato de la máscara. Se trata de entrar en una de las más singulares y bellas aventuras que conozco. Detrás está una Historia de la Reconquista como justificante y pretexto; pero repito, lo de menos es vestirse con ropa no cotidiana; lo importante es que esa ropa la opción a ser moro o cristiano, sea sencillamente el pasaporte a sentirse Dios durante un tiempo preciso. Ese es el «factum» de la Fiesta. En ese periodo somos, quizá, lo que el destino nos había marcado si este mundo fuese todavía de héroes y dioses, en lugar de una triste reserva de ciudadanos sumisos.

Esto muestra la película que os estoy contando. El valor sublime de la Fiesta, levitada aún más hacia lo cósmico, por la contribución añadida de fuerzas tan majestuosas como son la música, la pólvora y el fuego.

Pero antes de esta transmutación, antes de ponerse el uniforme de la magia, toda la ciudad ha rendido devoción con estallante entusiasmo al Santo Patrón. Esa vuelta al ruedo de su imagen y la garbosa entrada a la Iglesia mirando al público tienen algo de rito taurino y un cierto perfume pagado pues en este país nos gusta mucho, sobre todo en fiestas, adorar el fervor religioso con un cierto casticismo y

hasta con una sensualidad perdonable porque está dictada por la pasión instantánea. Así, por ejemplo, en mi pueblo, Utiel, la imagen de la Patrona es coreada con gritos de ¡Viva la Virgen del Remedio!, seguida de una blasfemia admirativa.

Con San Antonio Abad no se llega a esos bestiales límites, pero sí a la sensación de que el Santo está ahí, en la calle, festejando con nosotros el soleado día, la atmósfera lúdica, y quizás el deseo de sentirse moro y cristiano, alternativamente.

Las imágenes siguientes nos presentarían el nudo dramático de la historia. El Embajador Moro ¡qué galanura en el rostro!, ve rechazada su propuesta por el Jerarca Cristiano. Por cierto, vaya actores los de la Fiesta del 90. ¡Ya los querría yo para alguna de mis películas!

En cuanto a esta ceremonia, confieso que es un momento algo angustioso, pues aunque haya donosura y tolerancia en el diálogo no deja de ser imagen de tantos enfrentamientos históricos que conformaron el odio que tuvieron entre sí nuestros antepasados. En todo caso la intención que ponen los dos protagonistas de este reto es generosa y cicatrizante.

Y cuando más tarde se disparan los arcabuces y el ruido de los disparos y el olor a pólvora se convierte en perfume embriagador, uno se congratula y siente un placer relajante al escuchar los mismos sonidos, ver en el cielo las mismas trayectorias de los proyectiles y extenderse el mismo humo que hemos visto en fechas recientes en ciudades como Bagdad, pero esta vez sin terror ni peligro.

Sólo el hecho de que con esta Fiesta hayáis transformado el código de las armas, pasándolo de la sangre y la muerte a la sonrisa, ya sería suficiente para daros el Nóbél de la Paz.

Pacífica es también la Entrada (que para mí, dado el argumento de la película debería ser Salida) Cristiana, su única belicosidad sería en todo caso los hostiles flashes de las cámaras de los turistas.

Por lo demás, como genuinos cristianos, el matriarcado está presente en todas estas comparsas, por ejemplo en esa maravillosa vanguardia que precede al desfile y que es la más hermosa infancia femenina que he visto en mi vida, con una marchosería que tiene más de pasarela de comedia musical que de parada militar, aunque yo me atrevería a decir que en algunas ocasiones, como por otra parte ocurre en muchos hogares, la espada y el alfange tienen más poder y fuerza manejadas por las féminas.

De todas formas veo a los Cristianos —atención, hablo como director de cine— demasiados contentos y jaraneros, lo que me hace verlos más que como una tropa derrotada, como unos asalariados que han pactado con el patrón, en este caso el Rey Moro, unas vacaciones pagadas. En todo caso, esta alegría confirmaría la antigua tradición española —más bien fenicia— del cambalache.

El Castillo, hoy para ti, mañana para mí. Pero confieso que si hubiese estado en mis manos la invención de la Fiesta, habría escenificado una Salida Cristiana digna naturalmente, pero acoñojada, con muchas miradas hacia atrás, hacia la ciudad abandonada y algún que otro lloro para que no fuese sólo Boabdil el promotor de las rendiciones, que por cierto es el gesto guerrero más civilizado, y que además suele producir obras de arte tan famosas como la «Rendición de Breda».

Y ahora vienen los Moros. De momento, parecen más disciplinados y con menos jolgorio; llevan seriamente su particular guerra y desfilan con la altanería que corresponde a unos conquistadores, y eso que debían adivinar que la dichosa tradición —por mucho que se empeñe una zarzuela en lo contrario— y la misma historia los condenaría inevitablemente a ser derrotados en la jornada siguiente.



No sé si será por mi biológica inclinación berebere, pero a mí cuando desfilan algunas comparsas moras, se me estremecen las vísceras de emoción, por mucho que los jesuitas me educaran en contra de este amor por los infieles.

Pero pienso que, como pregonero debo ser neutral, y en este sentido debo decir que siento también una gran fascinación por el enorme lápiz que llevan al hombro las Comparsas de Estudiantes, porque imaginar que el arma profesional de la creación artística bien del dibujo o de la escritura, pueda llegar a ser sustituto del mortífero fusil, siempre es grato y sobretodo esperanzador para los pacíficos.

Dije antes que en esta película todos son protagonistas. Y en efecto aparecen cientos y cientos personajes y una infinidad de gestos, sonrisas, miradas retadoras o amorosas, movimientos gráciles o aguerridos que serían merecedores de primeros planos que resaltasen estas íntimas reacciones llenas de gracia y ritmo. Pero también hay personajes que «roban plano» como decimos en el argot cinematográfico y pongo por ejemplo el esplendor escenográfico de quienes comandan la Comparsa de los Marroquíes, dignos de una película de Cecil B. de Mille, del que, por cierto, estoy seguro que de haber conocido Elda y estas Fiestas, hubiese sido feliz por su conocido amor al calzado femenino y a las escenas majestuosas que tan perfectamente llevó a la pantalla.

Naturalmente la película que estoy narrando, la Gran Aventura, la Fiesta de Moros y Cristianos, tienen un final impuesto, no por la censura a que tan acostumbrado estoy, sino por los Reyes Católicos que fueron algo así como la Metro Goldwin Mayer de su época y que decidieron que era lo que iba a gustar al público español a partir de su reinado.

Y así vemos a los Cristianos que tras larga negociación recuperan el poder y el castillo, al que por cierto hoy le llaman Moncloa.

Como en todas las películas y todos los sueños, la realidad nos despertará después del beso final, que en este caso ha sido la concordia de todo un pueblo, y los protagonistas volverán a su trabajo, a sus quehaceres, a su cotidiano «stress»; pero en algún lugar secreto, en un baúl mágico, cada eldense guardará durante un año la ropa y la nostalgia de un tiempo en el que fué héroe de leyenda en un territorio que colmó todas sus fantasías. Esta es la gran diferencia de los Moros y Cristianos con otros festejos famosos; en todos ellos el ciudadano se proyecta a la oferta exterior, aquí por lo contrario es la Fiesta la que se introduce en el ciudadano, se desarrolla dentro de él, como un virus de fascinación y alegría, por eso he dicho que en esta película no había figurantes, sino protagonistas que se sienten fagocitados por el personaje que representan.

Me queda sólo añadir un ruego a esta sabrosa y gozosa cena que nos reúne.

Mi amigo Joaquín Hinojosa, estupendo actor y por lo que he leído de su pregón, también espléndido rapsoda, proclamó a Elda la Bien Calzada. Estoy totalmente de acuerdo con esta definición pero me gustaría que esta ciudad, concretamente su industria principal proyectase sobre el mundo este honorable título y para ello rogaría a los modelistas que recuperasen para la mujer algo que para los hombres de mi generación ha sido el más hermoso signo de la feminidad y a su vez el vértigo más seductor que jamás se ha inventado. Me refiero al tacón alto, el objeto mejor diseñado del mundo, según el gran arquitecto Oscar Tusquets.

Con la esperanza de poder volver a seguir el paso vacilante, ingravido, vulnerable de una mujer así calzada y con mi certeza de la eternidad de esta gran Fiesta, recibid mi destartalado Pregón, como una mínima atención a vuestra gentileza.

Muchas gracias.

Luis G. Berlanga





Proclamación de Abanderadas y Capitanes Infantiles 1991

Queridos amigos de esta gran familia festera:

Aunque mis palabras vayan dirigidas a todos los que con vuestra presencia aquí dáis realce a este acto inicial de la Fiesta, a todos los que sentís vibrar un hormigueo dentro, cuando oís el redoble de los timbales convocando a la gran cita anual, es de rigor que mi saludo y mi agradecimiento vayan dirigidos especialmente a vosotras, encantadoras abanderadas, y a vosotros, pequeños grandes capitanes del mejor ejército que pudiera tener la nación más poderosa del mundo: el flamante ejército de la alegría y el jolgorio, las escuadras de la Fiesta.

He dicho que os debo agradecimiento porque es para mí un honor estar hoy aquí, siendo parte de vuestro sueño, de ese magnífico sueño que seguramente lleváis muchos días y muchas noches construyendo palmo a palmo y que, por fin, ahora, comienza a ser viva realidad. Tener hoy la posibilidad de ser yo uno de los personajes, aunque humilde y pasajero, de vuestro real cuento de hadas y príncipes, es un privilegio. Mi gratitud, pues, a quienes me invitaron a estar hoy celebrando vuestro triunfo, y especialmente a esa gran persona y buen amigo, a ese hacedor de milagros que es don Juan Martínez Calvo, digno heredero de aquel de quien no se puede hablar de las Fiestas de Moros y Cristianos de Elda sin asociar su persona con el presente esplendor de la Fiesta, me refiero, es evidente, a don Jenaro Vera. Y con ellos, también mi saludo a las Autoridades que nos acompañan, a todos los componentes de la Junta Central, y a todos los que habéis hecho posible un acto tan hermoso como el de hoy y que estos niños jamás olvidarán.

¿Y cuál es el papel que un pregonero como yo puede

desarrollar en un sueño como el vuestro? En los cuentos de hadas, hermosas princesas y valerosos caballeros, nunca falta un trovador que es quien lleva las noticias de plaza en plaza y de castillo en castillo y el que canta a la dama los apasionados madrigales que le dedica su enamorado. Eso es en los cuentos, pero yo quisiera, en esta verdadera leyenda que empezáis hoy a escribir, que me considerárais como un amigo que os apunta alguna pequeña chuleta para el examen que también, inevitablemente, supone vuestra actuación, pero que sin duda váis a superar con el máximo sobresaliente, con matrícula de honor.

¿Y qué os apunto en esta chuleta? Pues algo que no necesitáis estudiar porque ya, los nacidos en Elda, crecéis con ello muy bien aprendido. Porque estoy seguro que vosotros, abanderadas y capitanes, habéis tenido en vuestras casas la mejor escuela de y para la Fiesta. Estoy seguro que habéis aprendido a oír con el sonido de las marchas festeras que se colaban por las ventanas de vuestra habitación, que habéis aprendido a ver distinguiendo por primera vez el azul del rojo y el amarillo del verde de las capas y vestidos que vuestros padres ponían ante vuestros ojos recién abiertos a la vida, que habéis aprendido a hablar oyendo e imitando susurros que se amontonaban alrededor de vuestra cuna y hablaban de retretas, cuartelillos, escuadras, zíngaros, cristianos, marroquíes, contrabandistas, piratas, estudiantes, musulmanes, realistas, cadí... y habéis ido creciendo mientras crecía como una ola imparable el murmullo de esas palabras que iban configurando vuestros sueños infantiles, susurros, luces y melodías que configuran también el modo de ser y la manera de sentir de los que habéis nacido en esta tierra. Una forma de ser y una manera de pensar que os distingue y enaltece entre todos los pueblos que celebran las fiestas de Moros y Cristianos.

Por eso os he dicho que esto no lo necesitáis estudiar, pero sí os lo señalo para que recordéis que, por unos días, os convertís en magos que, por el conjuro de himnos triunfales y del cálido sabor de la pólvora, convocáis en vuestras calles y plazas a cien mil espíritus que llenaron este valle con sus risas, con sus palabras de amor, con el son de sus azadas roturando estas tierras que fueron suyas. Ellos saben que en la eternidad también cuenta el tiempo porque esperan ansiosos la llamada anual que les hacéis con un acto como el de hoy, impetuoso alabonazo que despierta lejanas energías telúricas adormecidas en la luz de este valle. Luego, durante esos días de fiesta, nos fundimos los que ahora pisamos esta tierra con los que antes nos dieron su fuerza y la raíz de nuestra historia, nos fundimos con ellos en una danza donde giran, vueltas a la vida, hermosas huríes islamitas y rubias princesas cristianas, donde se entrelazan en duelos cortesés alfanjes y espadas, turbantes de seda y cascos relucientes de cruces, donde renace, siempre etemo, un rumor de besos y un batir de alas.

Este es el milagro que año tras año abríis vosotros, queridos capitanes y abanderadas, a la rosa de los vientos. Vosotros sois los iniciados, los principales juramentados, porque reunís, al mismo tiempo, la inocencia y la fe pura en la Fiesta, la entrega total, propia de vuestra juventud, y el saber portaestandartes de una tradición. Porque ya se ha dicho muchas veces que esto no es un carnaval, un baile de disfraces o un concurso de payasadas. Si alguna vez comenzase a serlo, vuestro ejército, nobles caudillos, estaría perdido y vuestros ideales sueños de princesas, queridas abanderadas, empezarían a resquebrajarse y muy pronto quedarían convertidos en ruínas.

Vosotros sois el semillero de donde brotarán las manos y el corazón de la Fiesta. Si la espina dorsal de dicha Fiesta es la tradición, son precisamente vuestras manos, vuestros corazones jóvenes, que ahora empiezan a latir más de prisa, los que han de dar vitalidad a esa médula, transformándola y adaptándola a las necesidades que supone un crecimiento continuo, pero sin dejar de mantener y avivar la sustancia esencial, que es la columna vertebral de todo el cuerpo.

Por eso vosotros, los padres y los abuelos que ahora, con lágrimas en los ojos, revivís en la presente abundancia



el recuerdo de aquellos años remotos, si escasos de boato, plenos de ingenuidad y calor festero, vosotros, digo, soís quienes principalmente tenéis la alta misión de ser hortelanos de esta siembra que hoy vemos ya crecer. Estos alevines que hoy resplandecen lo hacen como reflejo de la luz que da el espejo en que se miran. Y ese espejo soís vosotros para estos ojos y para esos más pequeños que, todavía en vuestros brazos, nos contemplan asombrados. Soís vosotros los grandes capitanes y reyes, y parodiando un verso del Poema del Cid, se podría afirmar que estos paladines serán grandes caballeros porque tienen grandes señores a quienes imitar, que estas ilusionadas aprendices de reina tendrán en sus madres y hermanas mayores las mejores damas de honor de su palacio de leyenda.

Nosotros somos depositarios de una tradición y la tradición es el cordón umbilical que une a los pueblos con su pasado y es también una flecha disparada al porvenir; nosotros no somos más —tampoco menos— que el eslabón de esa cadena. Y qué tremenda responsabilidad si por nuestra endebles la flecha agotara en nuestro tiempo su impulso. Indudablemente, a nuestro favor cuenta la fuerza de tantos festeros que ya no están aquí, pero que nos transmiten su poder para impulsar más alto, más lejos, más fuerte, la flecha de la tradición. ¡Qué la Fuerza nos acompañe! como dice una película que tanto gusta a nuestros hijos, que nos acompañe y se la sepamos transferir acrecentada a estos niños que, quizá en su madurez, conozcan mundos que nosotros ahora tan sólo sospechamos. Necesitarán sin duda reconocerse en la raíz de sus sueños, en la patria de su infancia.

Porque lo más grande, lo más duradero que tiene un hombre son sus sueños. Por ellos se dignifica y asciende a la utopía, y vosotros, recios capitanes y gentiles abanderadas, subís ahora en la carroza de la ilusión y váis al reino de la fantasía. Los aplausos, las miradas de dulce envidia, las palabras y los gestos de todos convergirán en vosotros ahora, como lo hicieron el pasado año en las abanderadas y capitanes que tan magníficamente os precedieron y marcaron su huella en la senda de la Fiesta. Ellos ya no olvidarán aquellos días de 1990, y aunque ahora estén un poco tristes porque se cumplió su etapa, deben tener el reconocimiento y el aplauso de todos los aquí presentes, porque su amor a la Fiesta lo demostraron palpablemente con su total entrega en aquellas fechas y con su nostálgica tristeza de ahora mismo.

Tampoco vosotros, los que ahora subís al trono de la Fiestas, olvidaréis fácilmente este año, tan decisivo para el mundo por tantas cosas. Pero vosotros, cuando en el futuro se hable del año de la Guerra del Golfo, del año de la Unión Europea, del año de la Epidemia Hispanoamericana, para vosotros será sobre todo el año en el que fuistéis gloriosos capitanes, aclamadas abanderadas de un pueblo en pie de Fiesta.

Y un día, cuando seáis mayores y os acerquéis por los alrededores de ese viejo señor del valle, por los aldeaños de ese castillo que en el pasado tanta vida resguardó entre sus adarves, quizá, en el silencio de la tarde, retumbe de nuevo vuestro corazón y se despierten los sueños que ahora tejéis para ese futuro. El alcázar renacerá entonces reluciente y triunfante entre las cenizas del tiempo. Veréis, como yo os veo ahora, avanzar en briosos corceles a princesas cuyos nombres son como latidos de campanas: Sandra, Paola, Irene, Noemí, Sandra Pina, Amor... y nombres recios con sabor a tierra madre: Carmina, María Salud, María Dolores... Veréis como flamean en los torreones, desplegadas a la brisa primaveral, banderas azules y rojas, amarillas y verdes, que llevan envueltas en sus sedas, mil leyendas musulmanas y marroquíes, historias mágicas de los moros realistas y encendidas fábulas de venerables cadíes. Todos los colores del Levante, toda la luz del Mediterráneo inundando las almenas cristianas desde donde contrabandistas y piratas intercambian, como si fueran doblones de oro, sonrisas y miradas, aplausos y ovaciones, con los muy ingeniosos y pillos zingáros, mientras los pícaros estudiantes enseñan al sol a hacer un guiño a sus novias. Oiréis entonces, como si fuera ahora, las voces de los capitanes moros Pablo, Pepe, José Francisco y Eduardo llamando a un fragor de risas y espumas a Antonio y Sergio, a Javi, Víctor y Sergio Hernández. Os llegarán desde lejos las felicitaciones y los «vivas» de hoy, y recordaréis entonces cómo un día fuistéis capitanes y abanderadas, reyes y reinas de un país donde no se pone la alegría. Junto a la muralla agrietada, vosotros, ya un poco mayores, recordaréis con orgullo que fuistéis pequeños cides, pequeñas hadas encantadas que hicisteis más luminosa la altiva historia de Elda y de sus fiestas de Moros y Cristianos.

Será entonces el tiempo de la nostalgia, será entonces aquella tarde y el derruido castillo territorio de la añoranza, pero ahora es el tiempo alegre de la primavera, de vuestra exuberante primavera. Gozad, por lo tanto, los dulces frutos de la Fiesta; coged la vida con las dos manos y bebedla con toda la fuerza de que seáis capaces. Vivid y haced vivir la Fiesta a todos los que os rodean. Sed dignos de vuestros sueños. Si así lo hacéis yo seré entonces vuestro más entusiasta pregonero, el que vaya delante de vuestro esplendor anunciando a los cuatro vientos la buena nueva:

¡Ya viene el cortejo!
¡Ya se oyen los claros clarines
anunciando el triunfo de rubias princesas
y aguerridos paladines!
¡La alegría se anuncia con vivo reflejo!
¡Ya llega, oro y cielo, el comienzo de los desfiles!

Allí nos veremos, amigos. Buenas tardes. Felices Fiestas.

Salvador Pavía





FIESTA Y MUSICA

Para comenzar mi comentario festero y dentro de la lógica normal, en estos casos de fiesta y música, no se concibe que una vaya sin la otra, o sea que la fiesta sin música queda huérfana de armonía y la música sin fiesta, queda monótona, aunque alegre el alma y el corazón de los oyentes y simpatizantes de sus actuaciones musicales.

Es como el dicho andaluz, que dice como la guitarra va unida a la copla, como dos amores juntos y que son inseparables para toda la vida y que los intérpretes no se conciben uno sin el otro.

Asímismo, sirva la comparación expuesta, en todas las manifestaciones tanto en óperas, zarzuelas, canciones populares, ligeras y otras donde las interpretaciones personales van unidas a las musicales.

En el caso de nuestras fiestas de Moros y Cristianos de nuestra querida Elda, lo mismo que en todas las ciudades donde se celebran estas fiestas, lo primero a que se hace referencia es a la música y a pesar de que sabemos, que los presupuestos para las contrataciones de estas agrupaciones musicales están... por las nubes, no se deja de mirar de traerlas, cuantas más mejor, para te-

ner unos días de fiestas lo más alegres y «sonados posibles» para que la ciudad entera se llene de esa alegría festera por todos los rincones, y por los cuatro costados de nuestra ciudad.

¿Quién no ha experimentado una gran alegría y regocijo oyendo a las músicas por las calles? Esos pasacalles con sus pasodobles festeros como por ejemplo «El tío Ramón», «Paquito, el Chocolatero» y tantas y tantas composiciones de este tipo, así como en los desfiles todas las marchas moras «Chimo», «El Cabila», «Exodo», «Moros Realistas» y un largo etcétera, todas de una gran aceptación entre el público, y particularmente, entre los comparsistas que desfilamos a su son.

Y termino, no sin antes agradecer a la Junta Central, por el acierto de las entradas de las músicas, en ese prólogo festero en el cual todas las bandas pertenecientes a las distintas comparsas locales, entonan «al alimón» la composición «Ide-lla» y de la que los presentes con más o menos acierto, intentamos cantar lo mejor posible.

Felices Fiestas a todos

Enrique Navarro Payá





Los Zíngaros de Elda

POR ALFREDO ROJAS

Cuando la Fiesta de Moros y Cristianos se inicia en una población, es siempre una manifestación desordenada y confusa, consecuencia natural de la mimesis a la que comúnmente debe su existencia. No obstante, año tras año, de forma pausada y a través de un dilatado plazo, se va configurando la celebración hasta adquirir una personalidad determinada. A ello contribuye la idiosincrasia ciudadana, pues en mi opinión existen unos matices psicológicos en cada población que establecen sutiles diferencias respecto a las demás. Añadamos a ello las poderosas personalidades que a lo largo del tiempo dejan huella y determinan formas peculiares de actuación, junto a factores externos y ambientales que influyen claramente; pues las calles donde se desarrollan los actos, la época del año y tantas otras circunstancias, condicionan y confieren un sello peculiar a las manifestaciones festeras. Todo ello da lugar a que en unas decenas de años la Fiesta adquiriera unas características que permiten distinguirla de cualquier otra similar.

Elda, como cualquier otra población donde la Fiesta se celebra, ha experimentado también este proceso. Para mí, la Fiesta eldense es ya una Fiesta madura, claramente determinada e identificable. Y uno de los factores más personales, más significativos, que por sí sólo basta para definirla claramente como una manifestación eldense, es la existencia de una Comparsa sin parangón, una agrupación festera que no existe en ninguna otra representación. Me refiero, claro está, a la Comparsa de Zíngaros.

La Fiesta posee y basta su genérica denominación para establecerlo así, una concreta significación: la

del estricto sentido de confrontación moro-cristiana. El rito, la rememoración, el revivir la vieja representación de la conquista, los parlamentos, las fingidas batallas, la reconquista al fin, son una línea vertebral que en modo alguno puede perderse ni desvirtuarse siquiera. Todo ello, y sus factores y circunstancias anejas, son la razón de ser de esta Fiesta nuestra, lo que la determina y configura; lo que la instituye y reafirma como Fiesta de Moros y Cristianos y la distingue claramente de cualquier otro tipo de festejo popular.

Sin embargo, la Fiesta, tan pronto se establece o se crea en cada una de las distintas poblaciones, desborda de inmediato estas circunstancias, aún en el caso de que se respeten y se representen en su cabal integridad. La Fiesta es todavía mucho más, pues a ese núcleo que la aglutina y define se unen otros muchos aspectos que han ampliado la Fiesta, que la han enriquecido. Como elemento constituyente de la Fiesta que sigue en importancia al fundamento moro-cristiano, o incluso lo iguala, está el sentido general y amplio de Fiesta, que cuenta tanto como el rito de la representación. Como consecuencia de esta consideración de Fiesta total ciudadana, y aparte de otros factores que podrían citarse, las asociaciones participantes se han multiplicado; los moros y cristianos se han desdoblado, en una especie de partenogénesis, creando nuevos y distintos grupos con diferente personalidad, con cambiantes atuendos que representan a estamentos ciudadanos presentes en el país a lo largo de su historia o en determinadas épocas de ella.

Los Zíngaros de Elda constituyen una facción singular con una clara y definida personalidad dentro del conjunto de comparsas de la ciudad y aún fuera de ella, pues no existe agrupación festera igual, o similar siquiera, en ninguna de las poblaciones del Levante español que celebramos la Fiesta con similares características. Y lleva camino de ser única e irrepetible, pues a pesar de la proliferación de las representaciones festeras en la zona a la que aludo, no ha habido, al parecer, ni siquiera intento de crear otra igual en ninguno de los lugares que se han incorporado a la Fiesta en las últimas décadas. Esta razón ha llevado a que, por singular paradoja, los Zíngaros sean la Comparsa más representativa de la nutrida comunidad festera eldense. Podrá un conocedor de la Fiesta dudar ante una escuadra o



frente a una determinada vestimenta, haciendo abstracción de lugar y época del año, acerca de su procedencia; pero no si se trata de un o de unos Zíngaros; pues el atuendo, y la airosa zeta que cruza la espalda de su chaquetilla, los hacen inconfundibles. Su sola vista evocará, en alguien con ciertos ligeros conocimientos festeros, dos apelativos inconfundibles: Zíngaros y Elda.

Y yo me atrevería a decir más aún. A esa singularidad física evidente, se añade una especial psicología, una disposición personal determinada consustancial a los Zíngaros. Su actuación ya ofrece matices diferenciadores; pero asimismo la actitud, el talante, reúnen también factores que los colocan, si no aparte, sí en lugar distinto, en cierto modo, al que ocupan todos los demás. No sé si es que los Zíngaros eldenses han asumido algo de esta etnia aventurera, errabunda, que con una específica filosofía, con una forma de ser determinada, se ha extendido por tantos lugares fuera de su lugar de origen. Pero en cierta manera, lo parece así. O es que, a fuerza de haberse establecido una imagen literaria y romántica acerca de tales Zíngaros, creemos los demás verla reflejada en quienes anualmente los representan en Elda.

Yo he tenido ocasión de convivir con los Zíngaros eldenses en determinados momentos de sus ac-

tos a puerta cerrada. Si en los desfiles y actuaciones públicas me parece advertir estos matices a los que me refiero y que les confieren unas maneras singulares, todavía es más visible esta actitud en sus celebraciones privadas. Quien haya asistido a ellas y entonado junto a los hombres y mujeres de la Comparsa su canción Zíngara, cuyas notas parecen haber sido escritas por el maestro Serrano para ellos, en vez de hacerlo para su zarzuela «Alma de Dios», quedará preso del encanto que parece dimanar de este conjunto festero, a la vez que conmovido incluso por este espíritu de grupo compacto que ofrecen los Zíngaros.

Ojalá perduren estas características en ellos durante un largo futuro; pensemos también que la alegría y la belleza, que tanto o en tan alto grado se manifiestan en los Zíngaros, son los más preciados dones del género humano.

alfredo





AL BANDO CRISTIANO

— Por Pedro Maestre

Desde el Torreón del Alcázar, se ve correr el río Vinalopó en cuyas aguas se reflejan los Tarais formando en dos filas como firmes guardianes, donde las doncellas del regio recinto se sumergían en las puras y transparentes aguas. La tranquilidad de la noche solamente es rota por el «santo y seña» del centinela, la luna platea los montes de Bolón y la Torreta, todo es paz, silencio, empieza a amanecer y de repente el centinela dió el grito de ¡Alerta!

Toda la guardia corrió hacia las murallas, el Alcaide, esforzado guerrero que se había distinguido por su valor en más de cien batallas, desde el patio de armas, daba las órdenes a sus hombres para que ocuparan sus puestos de combate y prestos a defender la fortaleza. Desde el alto del torreón divisaron una nube de polvo que surgía en la luz del amanecer y en el camino a todo galope venía un jinete.

Se dió la orden de abrir la puerta y sobre un corcel negro entró como un rayo un caballero cristiano que desmontando de un salto se plantó delante del Alcaide y le dijo: «Señor, los moros han decidido sublevarse contra los cristianos para deshacerse del yugo de Castilla y vengo a prevenirle del peligro que corre esta fortaleza». El alcaide consternado por la alarmante noticia, le preguntó al caballero si los moros avanzan con mucha tropa. La respuesta fue más pesimista, «Señor cabalgan juntos los MUSULMANES, REALISTAS, MARROQUIES Y HUESTES DEL CADI, y al frente sus aguerridos y valerosos capitanes formando un gran ejército que avanza sin que ninguna fuerza pueda detenerlos».

Oído el relato, el Alcaide, preocupado y abatido, mandó convocar al Consejo de Ancianos, ante la catástrofe que se le avecina, ya que con los hombres de armas que dispone no puede defender la fortaleza. Reunido el Consejo, el más anciano le dice «Señor, hay unos pasadizos subterráneos abiertos en la roca que conducen a ignorados lugares, construidos para escapar del asedio o repentinas insurrecciones o salir a secretas aventuras, aunque cegados en parte, quedan algunos servibles». El Alcaide exclama ¡no puedo fugarme! Nuevamente el anciano, después de pensarlo mucho vuelve a decirle «Señor la gente que vive cerca del Alcázar, cuando ven en peligro sus vidas, se invocan a un santo anacoreta, que le llaman San Antón, y

no estaría demás que todos juntos le pidiéramos fe y fuerza poniéndonos bajo su protección para defendernos de los infieles.

Pasan los días y desde las murallas se ojea el horizonte y no se ve ninguna señal de vida, pero al séptimo día cuando ya el sol ocultándose y el crepúsculo había llenado de sombras a la fortaleza, se oyen unos albadonazos y una voz que grita: ¡Ah del castillo! ¡Abrir a un pirata!

El centinela sin dar crédito a lo que había oído, se dirige al cuerpo de guardia y sin saber que decirle al oficial del extraño emisario que estaba en la puerta, cautelosamente y con voz baja dice «Señor hay un pirata que quiere entrar en la fortaleza». El Oficial no sale de su asombro, coge del cuello al soldado, lo zarandea y gritándole, «¡Insensato! a mí no hay quien me tome el pelo.» El pobre infeliz, solamente balbuceaba, «Señor es cierto, es un pirata.» Y ante la insistencia del guardián, se dió la orden a abrir la puerta y fue tan grande el asombro de toda la guardia al ver a un fornido y aguerrido pirata ataviado con sus botas altas, pantalón negro, camisa de color oro, cruzando su pecho una gran bandolera roja de donde pendía un gran sable, con un pañuelo azul a la cabeza, tocado con un sombrero negro. Inmediatamente se dió la noticia al Alcaide y éste, a su vez preguntó al consejo de ancianos, qué querría un pirata en el castillo, cuando se sabía que eran sujetos crueles, despiadados, dedicados a la pelea y al saqueo. Llevándole hasta el Consejo, saludando ceremoniosamente les dijo «Señores, como capitán de los piratas, vengo a poner a vuestro mando toda la tripulación para la defensa del Alcázar». No se había terminado de decir la última frase cuando nuevamente se oyeron unos golpes en la puerta, seguidos de gritos y alegres cantos de una tuna, «Somos ESTUDIANTES que venimos de tierras de Castilla para unirnos a vuestras tropas para la defensa del ataque de los moros».

Se dió la orden de abrir y una gran masa juvenil con sus trajes negros, con su gola blanca al cuello, sus capas llenas de cintas de colores, sus largos lápices al hombro y cargados de libros, entre cantos y sonrisas llenaron de alegría la plaza de armas.

De repente se escucha el rumor de cascos de caballos, se acerca un gran grupo de jinetes y a la grupa



llevan hermosas doncellas con trajes de vistosos colores, ellos con pantalón a media pierna, botas con polaina, camisas blancas y de colores, chaquetillas ricamente bordadas y con su pañuelo a la cabeza, con un trabuco bajo el brazo y su manta al hombro. «Son LOS CONTRABANDISTAS que desde la serranía vienen en defensa de la Cristiandad».

Suenan cascabeles, alegres canciones de amor, se ven aparecer por el camino hombres y mujeres ataviados con trajes de chillones colores, con altas botas de cascabeles, anchos cinturones, panderetas al aire, vienen de muy lejos, de tierras de Egipto, Grecia e Italia,

disponía elevó sus ojos hacia el Cielo y exclamó: «¡GRACIAS SAN ANTON!».

Eran los primeros días del mes de junio, el sol mandaba sus fuertes rayos al patio de armas, donde estaban formados LOS PIRATAS, ESTUDIANTES, CONTRABANDISTAS, ZINGAROS Y CRISTIANOS, y desde el Torreón el Alcaide se dirige a todos ellos diciéndoles «Caballeros, dentro de unos momentos empezará la gran batalla contra el moro infiel, pidamos a nuestro San Antón el triunfo de nuestra Cruz».

Cuando se abrieron las puertas de la fortaleza, el



es un pueblo nómada que vive de la compraventa de ropa, tráfico de caballos y sobre todo gran amante de la música y del baile, son LOS ZINGAROS.

Cuando todos estaban en la plaza de armas, suenan trompetas, rumor de caballería, el sol refleja sus rayos en las limpias y brillantes armaduras, los estandartes jugando con el viento, aparecieron LOS CABALLEROS CRISTIANOS, que desde las lejanas tierras de Burgos, León y Soria, montados en soberbios corceles con sus apretadas mallas, su cruz en el pecho y sus capas blancas, todos juntos, prestos a defender la Santa Cruz.

El Alcaide emocionado ante la gran tropa que

espectáculo que se vio, dejó asombrados a los caballeros cristianos. Delante de ellos en perfecta formación y con sus apuestos y valerosos capitanes al frente, estaban LOS MARROQUIES, MUSULMANES, REALISTAS Y HUESTES DEL CADI, deslumbrando con sus rojos, amarillos, azul y verde de sus vistosos uniformes.

Se oyen los gritos «¡Por San Antón», ¡Por Alá!, y cuando se esperaba el fragor de las armas, se unen todos en un fuerte abrazo y al son de las alegres marchas cristianas y de las majestuosas marchas moras, empiezan las Maravillosas y Fantásticas Fiestas de Moros y Cristianos de Elda, en el año del Señor de 1992.

RINCON de la POESIA

PARA LAS ABANDERADAS

Abanderadas preciosas,
lindas flores de la fiesta,
quien llevara como vosotras
a tan preciosa bandera.

Seréis en estas fiestas
como sirena en el mar,
seréis una linda rosa
en el centro de un rosal.

Y le daréis a la fiesta
tal belleza y simpatía
que seréis amanecer
como el mismo sol que brilla.

Lola

ELDA EN FIESTAS

¡Elda en Fiestas! ¡Bienvenidos
paisanos y forasteros!

No preguntéis lo que pasa,
No explicaros lo que es ésto.

No lo comparéis a nada.

Tan sólo venid a verlo.

San Antón camina a hombros.

Lo acompaña un gentío inmenso.

El cielo cubren de nubes

las salvas de arcabuceros

que pregonan a los aires

que ya es la fiesta del pueblo.

En el desfile infantil,

aprendices de festero

marcan el paso con garbo

y dan ejemplo a los viejos.

Y luego en las dos entradas

—luna y cruz al mismo tiempo—

cadencia, alegría, boato,

baile de graciosos quiebros,

ladrones de almas sensibles,

conversión de los incrédulos,

te crearás por un instante

que ya has llegado hasta el cielo.

Las embajadas reviven

episodios de otro tiempo

sin sembrar enemistades.

Todo lo que digo es cierto.

Si Elda en sí ya vale mucho

aún sin tener monumentos,

si vienes a verla en fiestas

te harás también mensajero

de este pueblo que trabaja

calzando así al mundo entero

y en cuatro días se desborda

del amor que lleva dentro

compartiéndolo con todos,

vecinos y forasteros.

José A. Sirvent

Zíngaro Mullor.



¡SIGA LA FIESTA!

De cómo en Elda la Fiesta
es un mar de blancas rosas
y sus festeros brillantes
como alas de mariposas.

De cómo el buen San Antón,
que en su ermita nos espera,
disfruta con los desfiles
como un ave en primavera.

De cómo entre el arbolado
las noches de luna llena
hay bandadas de gorriones
jugando con las palmeras.

De cómo los artesanos
con su varita de hada
lanzan al mundo zapatos
de Elda «la bien calzada».

De cómo la Fiesta va
en auge, día tras día,
como las mejores notas
de una alegre melodía.

Y cómo amigos festeros
eldenses, bien afamados,
váis derrochando alegría
seáis Moros o Cristianos.

Concepción Quero Lacruz.

ELDA Y SUS FIESTAS

Vivirte Elda en tus fiestas,
es como volver a nacer,
el pueblo cambia su vida
para pasárselo bien.

Todo es música y belleza,
mujeres llenas de gracia,
los niños que son estrellas
y llenos de gracia bailan.

Desfiles majestuosos
como un bello amanecer,
Elda son tus fiestas
como el más lindo ver.

Lola

CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS

TEMA
MOROS
Y
CRISTIANOS

Cartel Fiestas 1992



Autor:

José Antonio
González
Esteve

CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS

TEMA
MOROS
Y
CRISTIANOS

Portada Revista 1992



Autor:

Juan
Cruces
González

**CONCURSO
DE
FOTOGRAFIAS**

Tema:

ELDA



Primer Premio

Autor:

Gabriel Angel Vera Guarinos



Segundo Premio

Autor:

Gabriel Angel Vera Guarinos



Tercer Premio

Autor:

Francisco Santos González



ASPECTOS DE LA FIESTA

LA MOVIDA NOCTURNA

Por José Miguel Bañón

La noche que todo lo oculta, en los días que se celebra las Fiestas de Moros y Cristianos, no oculta nada. Yo, de verdad lector, que las noches de las Fiestas no las había vivido en la calle; me había limitado a pasar un rato en el Casino Eldense y luego, un poco tarde, el regreso a casa que se encuentra justo al lado.

Pero, héme aquí, que en estas últimas Fiestas nos invitaron a unos familiares y a mi a visitar un Cuartelillo, y fuimos largamente sorprendidos por el excelente ambiente que en él se respiraba. Se hallaba éste en los bajos de un gran edificio y era por lo tanto bastante espacioso. Una vez dentro observamos que se encontraba bellamente engalanado, sin faltar unas brillantes luces psicodélicas que lo asemejaba a una moderna discoteca. Cuatro o cinco músicos y una batería tocaban sin cesar y, los comparsistas con sus esposas, la abanderada, el capitán e invitados bailaban alegremente a los sonos de la improvisada orquesta. Debo decir, que nuestra presencia en dicho Cuartelillo fué cariñosamente celebrada colmándonos de atenciones.

Cuando serían alrededor de las tres de la mañana y, un poco cansados, abandonamos el Cuartelillo, nuestra sorpresa fué mayúscula al contemplar la fabulosa movida que en la calle había. De pronto, nos hallamos sumergidos en una muchedumbre que seguía, bailando, a una menguada banda de música y, ni que decir tiene, nos enrolaron de la manera más alegre, en tan singular cortejo. Al poco de ir caminando en animado tropel al son de un pasodoble, un fortísimo golpe de bombo nos hacía detener y, el clarinete, utilizado a modo de batuta, nos

indicaba a todos, que había que agacharse. Una vez en cuclillas y en relativo silencio, atacaba la banda otro pasodoble y al tiempo que sonaban las primeras notas, dábamos todos, como lanzados por un resorte, un salto, y se continuaba la marcha, eso sí, profundamente satisfechos. Al poco, nos cruzábamos con otro grupo que recorría las calles en las mismas condiciones, y luego otro, y otro, componiendo, entre todos, un alegre gentío, que inundaba de música y alegría el centro de la Ciudad.

Desconozco el tiempo que anduvimos de tal manera y ya, muy cansados, arrastrando casi penosamente nuestra tercera edad, decidimos regresar a casa y cual no fué nuestra sorpresa ver que era prácticamente imposible cruzar de la calle Dahellos a la calle Ortega y Gasset. En la tribuna que levantan en la calle Jardines otra banda, también incansablemente, hacía sonar sus instrumentos y, otra multitud, muy densa, bailaba a su son, impidiéndonos completamente el paso. Pues otra vez nos tocó saltar y bailar, pensando que la noche no tendría fin. Al cabo de un larguísimo rato, comenzó aquello a aclararse un poco, cosa que aprovechamos para poder pasar e ir en busca de un descanso que lo teníamos más que merecido.

La movida nocturna en las Fiestas de Moros y Cristianos es verdaderamente increíble. Hay que vivirla, como yo, circunstancialmente aquella noche para saber lo que es. No existen disputas, ni riñas, ni discusiones, todo es un alocado jolgorio, que muestra, muy claramente, una vez más, el risueño talante de un pueblo que sabe divertirse a tope y, cuando toca, también trabajar.





¿La Ermita de San Antón, fue Sede Episcopal?

Ramón Candelas Orgilés



La hipótesis de que la ermita de San Antón fuera, en otro tiempo, sede episcopal puede parecer en extremo aventurada. Al tratarse de un hecho perdido en la penumbra de los tiempos medievales y sin apenas base documental, para aceptar tal suposición hay que poner un punto de buena voluntad. Provéase de buena dosis de ella el lector y, si gusta de la elocubración, sígame por los vericuetos de la historia de la ermita. Todo lo que se puede decir sobre ella, está ya descrito y a nosotros sólo nos cabe recopilarlo y ofrecerlo al buen criterio del que leyere y que él saque sus consecuencias, o, por lo menos, un mejor conocimiento de nuestra ermita.

La ermita de San Antón es la más antigua de las ermitas que de Elda se conocen. Nos referimos a tal ermita como institución, pues el edificio actual es relativamente moderno. En efecto, para el año 1950 las Fiestas de Moros y Cristianos habían adquirido nuevamente un alza extraordinario y tal año tuvieron un especial relieve pues se inauguró una nueva ermita dedicada a San Antonio Abad.

La anterior ermita debió ser derribada entre 1971 y 1926. En un acta municipal del año 1917 se

hace constar que «el caso de la ermita se había agravado, pues hundida la techumbre y solamente en pie algunas paredes, el venerable recinto se había convertido en foco de inmundicias», por lo que el Ayuntamiento requirió al cura párroco como representante de la Iglesia a que la derribara en el plazo de quince días. No hemos encontrado constancia de su derribo, pues si bien en 1926 la imagen de San Antón fue llevada a la ermita del cementerio (el antiguo cementerio que estaba situado en los terrenos del actual parque de la Concordia), según A. Navarro «la imagen estaría en la iglesia de Santa Ana desde el derribo de su antigua ermita», pero sin precisar desde cuando.

La antigua ermita la describe Lamberto Amat en el año 1874 de esta manera: «Hay una (ermita) dedicada a San Antonio Abad en la plazuela de su nombre; es de mediana capacidad, con un Altar en la testera con el Santo Anacoreta y uno pequeño en cada pared lateral con la Virgen del Buen Parto y la del Rosario»... «en el altar que siempre tuvo hasta 1837, que fue sustituido por otro, figuraba pintada en tabla y en lugar preferente la imagen de Nuestra Señora Santa Ana, con las de San Joaquín y la Virgen niña».

Probablemente la ermita descrita es la misma que se relaciona en el Libro de Visita de 1816, que dice así: «Ermita de San Antonio Abad. —Se halla situada a la entrada de esta Villa por la parte Norte y se venera en ella la imagen de dicho Santo, que es de talla, colocada en su Altar de madera, éste muy antiguo e indecente»... «mandó el Sr. Visitador: No se celebre en ella»... «prohibiéndose entre tanto en la misma, el culto público a dicha imagen, que deberá trasladarse a la Parroquia...»

Como quiera que en el Diccionario Geográfico y Estadístico de Madoz, editado en 1845, es decir, entre ambas descripciones, sólo hace referencia a «cinco ermitas de propiedad particular y de labradores en que se celebra misa por ecl. que nombran y pagan los interesados», cabe la duda de si, para realizar las reformas aconsejadas por el deán visitador, fuese derribado el edificio antiguo y así permaneciera por algún tiempo.

Conocido el interior, aunque sea someramente, intentemos deducir cómo sería la ermita exteriormente. Ya nos dice la descripción de L. Amat que la ermita estaba situada en la plazuela del nombre del Santo: Placeta de San Antón, que todavía subsiste. La ermita formaba parte de la plaza. Tendría, seguramente, forma cuadrangular, pues es lo más habitual, y dando frente a la plaza. Por el costado derecho estaría ado-



sada a otra casa, mientras que el izquierdo daría al final de la calle del homo de San Antón. Tejado de dos vertientes y frontón triangular coronado por la habitual espadaña y su campana. Delante, la plaza con árboles y una fuente, donde se celebrarían los festejos en honor del Santo: hogueras, danzas, cucañas, etc. Sin duda, es acertado el dibujo que de ella hizo A. Navarro y que sometido a la consideración del antiguo párroco de Santa Ana, D. José María Amat, que tuvo ocasión de conocerla, estimó que la reproducción se acercaba bastante a la realidad.

Dando un paso más, llegamos a principios del siglo XV. De la existencia de una iglesia o capilla en aquella época parece que no hay duda. Como dice L. Amat, «durante la larga dominación árabe en España se permitió vivir en ella a los cristianos que quedaban; se les respetaron sus bienes y creencias religiosas y, por consiguiente, que rindieran culto a su verdadero Dios» —dando razones fundadas en los libros titulados de hacienda—; de ahí surge en Amat «*La fundada consideración de que existían cristianos en Elda al tiempo en que el Rey D. Jaime I tomó esta villa a los moros en el año 1253 hace creer que tendrían aquellos una Iglesia o Capilla al menos, donde atenderían a sus necesidades religiosas, y la tradición constante de que la actual ermita de San Antonio Abad fue en remotos tiempos la Iglesia de los cristianos...*»

Prosigamos, si en tiempos de la dominación sarracena existían grupos de cristianos con sus iglesias en territorio moro, lógicamente se puede pensar que dichas iglesias eran herederas de las del período anterior a la conquista musulmana, es decir: la época visigoda.

También parece que no hay dificultad en aceptar la existencia de una Diócesis llamada Ello o Elota en la época visigoda, aunque los historiadores empiezan a discrepar cuando se trata de precisar la ubicación de la misma.

La Diócesis de Ello aparece citada por primera vez en el Concilio de Toledo del año 610, en el cual su obispo Senabilis o Sanable firmó con tal nombre y título suscribiendo en último lugar como obispo menos antiguo y firmando «Senabilis Sanctior Ecclesiae Elotanae Episcopus S.S.»

A. Navarro pone de manifiesto que las razones para la ubicación de la Diócesis Elotana en otra parte son de menos peso que las que existen para situarla en Elda. Y también dice: «*creemos que una pequeña iglesia o ermita que desde la llegada del cristianismo al valle sirviera para los oficios sagrados, seguiría sirviendo en tal ocasión*».

Por su parte A.M. Poveda subraya que los restos arqueológicos hallados en Elda: el sarcófago con escena de Jonás, la fuente con el martirio de Daniel en el foso de los leones, el ara sigmática (mesa de altar), el fragmento de cruz de plomo, las lucernas con símbolos cristianos, etc., «*nos hacen pensar en la existen-*

cia de una importante comunidad cristiana en Elo (Elda hispanoromana) en fechas muy antiguas, concretamente en los siglos IV y V... «que propiciaría que los visigodos creasen el obispado conocido en las fuentes escritas visigodas como Sede Episcopal Elotana, centrada seguramente en el Monastil y alrededores».

E. Llobregat es taxativo cuando expresa: «*Las cinco sedes del sureste español eran Valencia, Játiva, Denia, Elche y Elda*». También al decir: «*Aunque existe la evidencia de que hubo basílica en Denia, en Elda, en Játiva y en Valencia, sólo hay noticia arqueológica en la de Játiva*». Y, refiriéndose al ara sigmática: «*Su uso es posiblemente litúrgico, lo que no sería extraño ya que Elda (la antigua Elo) fue sede episcopal un tiempo, y posteriormente absorbida por la de Ilici (Elche)*».

Para nosotros, de todos los datos arqueológicos aportados, tiene una especial importancia el que se refiere a los restos de un ábside hallado en «El Monastil» que, sin duda, corresponde a una basílica o ermita. Este edificio religioso, puede ser tenido como un claro antecedente de nuestra ermita de San Antón. Efectivamente, consideremos dentro de la tradición la devoción al Santo ermitaño transmitida de generación en generación; si se ha mantenido, como se ha visto, desde hace cinco o más siglos hasta nuestros días, tampoco es descabellado retrotraerla otro período análogo o más largo si cabe, y llegar a la conclusión de que los eldenses de Ello, nombre de la Elda visigótica, ya veneraban a San Antón en la ermita de su nombre.

En consecuencia: Si en la época visigoda había un obispado en Elda y la basílica o ermita que existía estaba dedicada a San Antón, es lógico pensar que aquella fuera la sede episcopal. Llegamos al final de nuestro escrito y espero que con lo expuesto el lector pueda, tal vez, contestarse el interrogante enunciado al comienzo:

¿LA ERMITA DE SAN ANTON, FUE SEDE EPISCOPAL?

BIBLIOGRAFIA

1. AMAT, L. «Elda». Ed. Ayuntamiento de Elda. ELDA, 1983.
2. MADDOZ, P. «Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Alicante, Castellón y Valencia» Ed. Alfonso el Magnánimo. VALENCIA, 1987.
3. LLOBREGAT, E. «Historia del Arte Valenciano-Período Paleocristiano y Visigodo». Biblioteca Valenciana. VALENCIA, 1986.
4. NAVARRO, A. «Historia de Elda». Ed. Caja de Ahorros Provincial de Alicante. ALICANTE, 1981.
5. POVEDA, A.M. «El Poblado Ibero-Romano de «El Monastil»». Ed. Ayuntamiento de Elda. ELDA, 1988.
6. «Visita de la Iglesia Parroquial de la Villa de Elda». 1816. Archivo Parroquial Iglesia de Santa Ana de Elda.



Un deseo no es nunca un sueño Un sueño si es un deseo

Dedicado a mi buen amigo
MANOLO SERRANO
por ser el «culpable» de este regalo

Todo empezó la mañana del sábado, en el cuartelillo de los Huestes del Cadí, donde todos los años, MANOLO SERRANO, invita a almorzar a todos los componentes de la Tertulia «LOS CRITICOS».

Al término del festín me propuso desfilarse, y a las tres y media de la tarde estaba de nuevo en el cuartelillo dispuesto a todo.

Estaba alterado, no lo podía remediar, tenía el inconfundible gesto de ansia por conocer ese regalo que me fue destinado, la impaciencia me consumía, me estremecía como el insaciable adolescente, de ojos redondeados, que espera con la suavidad de la paloma. Tuve suerte, topé con espléndidos compañeros de escuadra.

Durante el ritual de la colocación de esos pesados trajes estaba calmado y a la vez aturdido de los continuos agasajos que recibía, me otorgaron seguridad con estilo generoso. Yo sonreía mirando a todos sin que ellos interpretaran el porqué, era el sueño convertido en puro alarido del que no quería despertar. Notaron la intensidad de mi mirada en el preciso momento que brotaba de mi alma una expectativa de lo que iba a vivir, de lo desconocido.

El interés por lo que sucedía en esta escena se acentuaba, resbalé mis ojos por los trajes de los demás, y después por el mío. ¿Eran iguales? ¡Claro! Es que mi mente, en un instinto de defensa, se negaba a albergar esta imagen ante mi impasibilidad para convertirla en algo diferente. Fue una tregua confirmada.

El atardecer llegó con esmero, inclinado para dar paso a la noche. Toda la ciudad era una resonancia vivaz y festera, se oían entremezcladas las marchas moras y las cristianas que enfervorizaban a todas aquellas personas que disfrutaban la fiesta. La ciudad como si se hubiera vuelto loca, estaba llena de pasmo y alegría, teniendo en cuenta que las alegrías sobrecogen más que las penas al desacostumbrado corazón humano. La alegría, sorda de problemas, no dejaba de crecer durante todo el desfile.

La callada música visual de las estrellas había llegado.

Cuando iniciamos el recorrido dejé de ser alguien que imagina y pasar a alguien que disfruta, era para mí una novedad que marca de un modo más tangible lo que va a venir o lo que está entre nosotros. Notaba en mis ojos el temblor que provoca la consecuencia de algo largamente deseado, me propuse no despreciar ningún momento y recurrí a mis sentimientos más elementales, que son los más puros, para que ese momento fuera perdurable, porque perdurable es la felicidad.

Las calles cuajadas de olores naturales, bordadas de madejas armoniosas, estaban inundadas de una inmensa muchedumbre que observo de una manera brumosa, como los peces ven desde su hábitat la claridad del Sol. Asisto a la abundancia de luces y tonalidades irrepitibles, sin apresurarme en absoluto, sin resbalar, como de puntillas. Mis pies no querían pararse, mis ojos miraban furtivamente todo lo que me rodeaba, me sentía ganador. Mi entrega fue casi castrense, pensando en esas huellas de otros comparistas que siempre han buscado un equilibrio en su participación.

El calor era grande, no lo había notado en todo el recorrido. Al terminar sentí frío. El resto no me importó.

JOSE LUIS
BAZAN LOPEZ





INFORMA LA VOCALIA MUSICAL DE LA UNDEF

La Unión de Entidades Festeras de Moros y Cristianos, día a día va cobrando su identidad. Ya tiene su Bandera, su Santo Patrono y su HIMNO. En los versos de Salvador Domenech y Concepción Quero sus autores:

¡Salve Moros y Cristianos!
¡Salve, pueblos de la UNDEF!
hermanados por la Fiesta,
por la historia y por la fé.

vemos en síntesis el espíritu de la UNDEF. Siguen hablando de:

«La Fiesta es la Bandera
que ondea la ilusión,
avisa el sentimiento
y esponja el corazón.
«La Fiesta es arco iris
de luz y de color,
de música y de pólvora,
de afectos y de unión

es un fiel retrato de lo que es la Fiesta, que enciende el espíritu con su luz y color, música y pólvora, afecto y unión.

«La fiesta es un ser vivo
de ayer que viene al hoy
y emite hacia el mañana
el eco de su voz»

Nos trae el mensaje de la Fiesta, que no sólo está viva sino que se proyecta hacia un largo futuro.

«Sigamos siempre unidos
festeros de la UNDEF
en pro de nuestros pueblos,
la Fiesta y nuestra fé».

Hace aquí un llamamiento a la unidad, a la hermandad, a la fé cristiana.

La música del Himno de la UNDEF, pretende ser una pieza emotiva, sencilla, breve, festiva no fester, solemne sin pasarse, muy pegadiza. Esta pensada para que la pueda cantar todo el mundo, en la tesitura de la voz de tenor y tiple, si bien al tener la extensión de solo de 11 notas DO-FA, su melodía es asequible a las voces graves como contralto y barítono.

Este HIMNO está a la disposición de cualquier Entidad que lo necesite, basta llamar al 96 / 559 14 51 de Cocentaina y dejar el mensaje.

Este HIMNO de la UNDEF cuyo autor es ENRIQUE TORRO INSA ha sido interpretado por primera vez en público el día 29 de marzo en curso, en el

marco de la Asamblea General de la UNDEF en el HOTEL EUROTENIS de Villajoyosa, interpretado por la Banda y Coro de esta ciudad.

Más noticias. Esta última semana hemos hecho tres nuevas adquisiciones importantes en nuestro Archivo: «EL MORO DEL SINC» m. m. de Rafael Giner y «SUSPIROS DEL SERPIS» p.d. y «ALJAMA» de José Carbonell, que desde esta fecha tenemos a disposición de las entidades que las necesiten.

PARTE CENTRAL DEL HIMNO DE LA UNDEF

Con letra de Salvador Domenech y Concepción Quero
y música de Enrique Torró Insa.

¡Sal-ve Mo-ros y Cris-tia-nos
¡Sal-ve pue-blos de la UN-DEF
her-ma-nados por la
Fiesta por la his-toria y por la fé

ENRIQUE TORRO INSA



LA NUEVA SEDE - ACTO DE INAUGURACION

Artículo del Diario La Verdad



«EL ALMINAR», INAUGURADO AYER, NUEVA SEDE DE LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

**Está ubicado
en el antiguo chalet
de Barcala,
completamente
remodelado**

El Alminar es desde ayer la nueva sede social de la Junta Central de Comparsas. En una jornada que pasará a los anales de la historia festera, y que culminó con el pregón de las fiestas de 1991 y la proclamación de capitanes y abanderadas, por la mañana fué inaugurada la nueva sede de la asociación.

«El alcalde de la ciudad, Roberto García Blanes, indicó que «hoy vivimos un hito muy importante en la historia de la fiesta», mientras que, Juan Martínez Calvo destacó la gran colaboración y entusiasmo del Ayuntamiento de Elda, sin el cual este logro habría sido impensable, resaltando el esfuerzo del concejal de Urbanismo, José Miguel Espinosa Justamente, en el discurso inaugural.

A las doce de la mañana se reunieron en las inmediaciones de la actual sede de la Junta Central, en la calle Juan Carlos I, los presidentes de las comparsas, las abanderadas y capitanes, autoridades, y dos arcabuceros de las distintas comparsas.

Corte de cinta

Acompañados por la banda de música *Santa Cecilia*, la comitiva se trasladó por Juan Carlos I, plaza Sagasta, Jardines, Chapi, y Virgen de Monserrat hasta la nueva sede, donde se procedió al corte de cinta, por parte del alcalde, Roberto García Blanes, con el que tenía lugar la inauguración oficial del *Alminar*, que hasta ahora se conoció como el chalet de Barcala, completamente remodelado.

A continuación se efectuó el izado de las banderas a cargo de las abanderadas y diversas autoridades invitadas al acto. En esos momentos fueron disparadas salvas por los arcabuceros de las comparsas.

Discursos

Tras los discursos de Martínez Calvo y de Roberto García Blanes, se disparó una potente mascletá, y se cursó una visita por las nuevas instalaciones. Los comentarios de todos los asistentes fueron muy favorables a la obra realizada, siendo la satisfacción de los festeros la nota dominante.

La casa cuenta con un amplio salón de reuniones en la planta superior, y un salón de actos en la inferior, además de una serie de salas donde se ubican el archivo, la secretaría, la presidencia, y otras. Con un vino de honor en la calle Aragón ofrecido a los asistentes cerró el acto.

UN DIA HISTORICO

Roberto García Blanes alcalde de Elda, calificó de histórico el día de ayer, por cuanto la familia festera y el pueblo en general pasaban a engrosar un patrimonio para todos, «una sede social de la Junta Central de Comparsas acorde con el prestigio de Elda y sus fiestas de moros y cristianos».

En un emocionado discurso, el alcalde pasó revista a la historia festera local, que arrancó en 1944, aunque 1945 fue el primer año en que las comparsas salieron a la calle, concretamente los Cristianos, Estudiantes, Moros Realistas, y Marroquies.

Después, en 1945 se incorporaron los Piratas, en 1947, los Moros Musulmanes, en 1948, los Zíngaros, y en 1976, las Huestes del Cadi.

En el capítulo de nombres propios, de 1945 a 1947 estuvo al frente de la fiesta José Vera, siguiendo con Maxi Aguado, José Amat, y otros muchos, hasta llegar al período 1970-1990 «en que con Jenaro Vera Navarro, cuya ausencia en estos momentos es notoria, llegaron a su máximo esplendor».

García Blanes se refirió al nuevo presidente, Juan Martínez Calvo, como un amigo con el que, está convencido, el barco de la fiesta va a llegar a mejores puertos.

Tras destacar la sintonía existente entre el Ayuntamiento y la fiesta en los últimos diez años, y haciendo votos para que ésta continúe, el alcalde anunció que es hora de preparar el 50 aniversario de las fiestas eldenses, previsto para 1994, «un aniversario que debe ser digno de la categoría de las mismas».





Artículo del Diario Información

Elda se vistió ayer de gala para su inauguración

MARTINEZ CALVO señala que la nueva sede de la Junta Central es un hecho histórico

La Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de Elda inauguró ayer mañana, horas antes de que tuviera lugar el pregón a cargo del director de cine Luis García Berlanga, su nueva sede. El edificio que alberga la misma ha sido debidamente restaurado por el Ayuntamiento y cedido a la Junta Central para que ésta pueda disponer de una «sede digna» de lo que son y significan las fiestas para Elda, en palabras del alcalde de la ciudad Roberto García Blanes durante el acto inaugural, al que asistieron cientos de festeros y ciudadanos. Este finalizó con una invitación multitudinaria en una de las calles adyacentes.



El presidente de la Junta Central de Comparsas, Juan Martínez Calvo, confesaba ayer tarde que apenas había dormido dos horas la noche antes, para que en la inauguración de la nueva sede de la Junta Central de los Moros y Cristianos, todo estuviese a punto. Esta intensidad en las horas previas le hizo vivir con nerviosismo y emoción el acto inaugural de la nueva sede, calificado por él como un logro «histórico que jamás pudimos pensar en poder tener por la cuestión económica».

Durante los últimos días el Ayuntamiento ha trabajado casi a destajo para que todo estuviese igualmente a punto. El costo de la restauración del antiguo chalet de Barcala, pero cuyo nombre real es Alminar (palabra que en árabe significa mirador) se ha disparado un poco de los cinco millones presupuestados inicialmente. La sustitución de parte del forjado del edificio que estaba en mal estado tienen la culpa, como reconocía el concejal de Urbanismo, José Miguel Espinosa, quien ha supervisado personalmente esta restauración en la que se ha intentado «devolver el aire de casa árabe con la que fue construida en su día».

Para ello ha sido necesario incluso derribar parte de una edificación lateral, realizada con fines de dispensario médico durante la guerra. Por lo demás, el espacio interior de la sede se ha restaurado en base a los deseos y necesidades de la propia junta. Arriba, una sala de junta, varios despachos y una pequeña cafetería; y en la planta sótano una pequeña biblioteca con una sala para reuniones de las comparsas.

El acto inaugural estuvo presidido por un rígido protocolo y pasacalles desde la sede de Juan Carlos I hasta el nuevo edificio, en el que tomaron parte una representación de arcabuceros, así como los capitanes y abanderadas de las comparsas y la banda de música Santa Cecilia, recorrido que estuvo jalonado y acompañado por cientos de personas. Delante de la Santa Cecilia iban directivos de la Junta Central y una representación del equipo de gobierno socialista, junto al pregonero de las fiestas, el cineasta Luis García Berlanga. A continuación, pero detrás de la banda, parte de los concejales de oposición, CDS y PP, y los dos aspirantes a la Alcaldía por estos partidos.



Antes de ser abierta al público, el alcalde tuvo un recuerdo para todos y cada uno de los presidentes que desde el año 1945 han presidido las fiestas de Moros y Cristianos, y en especial para el último, Jenaro Vera, y pidió a todos los festeros y ciudadanos de Elda un esfuerzo especial para celebrar el cincuenta aniversario del origen de la fiesta tal y como está hoy concebida. El alcalde no dudó en señalar que, a su juicio, en los últimos diez años, la estrecha colaboración entre los responsables de la fiesta había sido altamente fructífera, pues permitía logros como el de ayer. «Esa sintonía ha permitido», dijo García Blanes, «que hoy estemos inaugurando esta sede que está a la altura de nuestra fiesta».



Artículo del Boletín Festero

AGRADECIMIENTO

Cierro la edición de este Boletín Festero, primero de la Junta que presido, con unas breves palabras que quieren manifestar todo el agradecimiento que merece nuestro Excmo. Ayuntamiento por la colaboración que siempre ha venido prestando a la Junta Central de Comparsas y el apoyo incondicional que se le ha dado a nuestra Fiesta de Moros y Cristianos, el cual ha venido a cristalizar en la cesión de uso del chalé «El Alminar» debidamente condicionado para ello, y cuyas dependencias son además de despachos para Presidencia, Secretaría y Mayordomía de San Antón, dos salas de juntas y locales para almacén y para montar un archivo-biblioteca.

La inauguración oficial de esta nueva sede tuvo lugar el 18 de Mayo. Comenzó con una concentración de festeros ante la vieja Junta Central, iniciándose desde allí un desfile en el que participaron arcabuceros, Abanderadas y Capitanes 1990 con sus trajes de fiesta, Junta Central en pleno, Ayuntamiento en pleno, Candidatos de las distintas opciones políticas, festeros y público en general acompañados por la banda de música Santa Cecilia. A la entrada de «El Alminar» el Sr. Alcalde cortó la cinta que inauguraba el mismo y descubrió posteriormente una placa conmemorativa de esta efemérides. La banda interpretó el Himno Nacional mientras se izaban las banderas de España, Comunidad Valenciana, Elda, Junta Central y Comunidad Europea y los arcabuceros disparaban salvas de honor, a continuación nuestra primera autoridad D. Roberto García Blanes ofreció el acto y el presidente de la J.C. D. Juan Martínez Calvo pronunció las siguientes palabras: «Sin temor de equivocarme, la fecha de hoy 18 de Mayo de 1991 quedará grabada en la mente de todos los festeros por ser un día histórico para la Fiesta de Moros y Cristianos. Y creo que para todo el pueblo porque la Fiesta la hacemos todos».

Hace tiempo que albergábamos la ilusión de una casa para la Fiesta, pero sinceramente jamás pudimos pensar en tener una sede como la que vamos a recibir, porque entre todas las razones está la material, y esto era inalcanzable para nosotros.

Nuestro Ayuntamiento y al frente del mismo, nuestro alcalde don Roberto García Blanes ha logrado que ese sueño de tanto tiempo se haya convertido en una realidad, y que los Moros y Cristianos podamos disponer de unas instalaciones tan dignas, acordes con la dignidad de nuestra Fiesta y la categoría de nuestro pueblo.

Queremos hacerle llegar el sincero agradecimiento de todos los festeros, a la Corporación Municipal y de una manera especial a usted señor Alcalde, y a cuantas personas han trabajado y colaborado para esta realización y sin olvidar a quien con tanto entusiasmo y dedicación ha puesto sus desvelos en esta obra D. José Miguel Espinosa Justamante.

Y ahora desprendido de todo protocolo, tal vez por la emoción que me embarga en estos momentos, decirte en mi nombre y en nombre de los Moros y Cristianos.

¡Amigo Roberto! ¡Gracias. Muchas gracias!

Digamos que con este motivo se ofreció un vino de honor en los jardines de «El Alminar» y que todos los asistentes quedaron muy gratamente impresionados de las instalaciones del mismo.

J.C. Crónica.







Comparsa de Piratas





Comparsa Nuestras del Cadi





Comparsa de Zíngaros





Comparsa de Realistas





Comparsa de Contrabandistas





Comparsa de Musulmanes





Comparsa de Estudiantes





Comparsa de Marroquíes





Comparsa de Cristianos













Recuerdos de un viejo comparsista

Queridos compañeros, viejas glorias de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos: Nos cabe la satisfacción de afirmar que, nuestro trabajo y entusiasmo en los primeros años de nuestra Fiesta, ha sido plenamente recompensado.

¿Recordáis, con qué ilusión organizábamos, sin organizar nuestra Fiesta, siempre con improvisaciones de última hora, con verdaderas dificultades, sin ayudas y con escasos medios económicos, todo ello superado con el entusiasmo y sana alegría de todas nuestras Comparsas?

¿Recordáis, los ensayos previos a nuestros famosos desfiles, (limitados a las dos Calles Nuevas), donde se congregaba todo el pueblo, predispuesto pacientemente para alentar y premiar con sus aplausos el paso de las Comparsas, contribuyendo a estimular nuestro entusiasmo por sostener y mejorar en lo posible la Fiesta?

¿Recordáis, que al finalizar los desfiles, como número especial, las Comparsas con sus bandas de música, para contagiar su alegría y hacer partícipes a todo nuestro pueblo, recorrían a «Bombo y platillo» todas las calles, desde la plazoleta del Castillo, hasta el Hospital Municipal?

¿Recordáis, entre las muchas genialidades que en los desfiles presentaban todas las comparsas al «Cabo de una escuadra de Negros» que, con una serpiente de grandes dimensiones, sorprendía agradablemente al público y que fué durante unos años, el delirio y la alegría de grandes y chicos?

Todos estos recuerdos y muchos más que, están en el corazón de los comparsistas jubilados, nos recuerda la frase de que para nosotros «CUALQUIER TIEMPO PASADO FUE MEJOR». Simplemente nos sirve de consuelo y resignación al haber perdido lo mejor de la vida que es «Nuestra Juventud».

En cuanto al esplendor de nuestra fiesta de hoy, está claro que podemos decir, que «CUALQUIER TIEMPO PASADO FUE PEOR» reconociendo la labor de los pioneros, verdaderos artífices de la actual grandiosidad de nuestra Fiesta, que son merecedores de un sincero y cariñoso recuerdo.

Hoy, con orgullo para todos los Eldenses, podemos presumir, por méritos propios de que nuestras «FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS SON LAS MEJORES» (con el mayor respeto que nos merecen todos los pueblos festeros) porque nuestra fiesta «ES DIFERENTE».

El presente fabuloso de nuestras Fiestas (que considero inocentemente como un milagro) sin duda ha sido obra del ingente trabajo de la JUNTA CENTRAL



DE COMPARSAS, integrada por comparsistas, jóvenes impregnados de sabia nueva, con nuevas ideas y gran capacidad de trabajo. En el transcurso de los años, han sido muchas las innovaciones introducidas en la Fiesta y plenamente acertadas, (por citar algunas).

EL PREGON, prelude de nuestras Fiestas, con la intervención de personalidades de todas las ramas del saber.

EL CONCIERTO CONCURSO DE BANDAS DE MUSICA FESTERA.

LA MEDIA FIESTA.

EL DESFILE INFANTIL.

Y lo más importante, la maravillosa idea de incorporar a nuestras fiestas la belleza de la mujer Eldense, todas con «bonito nombre» como dice el pasodoble «Abanderadas».

Esta JUNTA CENTRAL puede estar plenamente satisfecha de su trabajo, pues lo ha conseguido todo en beneficio de nuestras Fiestas y como colofón ha conquistado hasta «EL ALMINAR».

No puedo evitar unas lágrimas de nostalgia y alegría, ante tanto recuerdo de nuestras fiestas que, como un Eldense más las llevo grabadas en mi corazón.

Para todo el Pueblo: Felices Fiestas de Moros y Cristianos 1992.

Juan Guill Bernabeu.



Conozcamos a la UNDEF

El I Congreso de la Fiesta de Moros y Cristianos celebrado en Villena en Septiembre de 1974, nos permitió comprobar que entre los diversos pueblos festeros había una problemática común; unidad de criterio en cuanto a lo fundamental de la Fiesta, y una identidad de intereses y pareceres que comenzaron a cimentar una larga y sincera amistad.

A la vista de ésto y a propuesta de uno de los congresistas se creó la UNDEF, Unión de Entidades Festeras, con los estatutos aprobados el 22.II.76 visados por el Ministerio de la Gobernación el 29.IX. 1976. Según dichos estatutos habían los siguientes cargos: Secretario, Vicesecretario, Tesorero, Contador y los vocales Religioso, Cultural, Artístico, Musical, Relaciones Públicas y de Información, ostentando la presidencia colegiada los presidentes de ocho poblaciones, ocupando cada seis meses uno de ellos la presidencia ejecutiva.

Además de la Junta Directiva antes citada, está la Asamblea General que se reúne al menos una vez al año.

Con fecha 19-1-86 en la Asamblea de Calpe se cambiaron los Estatutos creándose una vicepresidencia, estructurándose por áreas las poblaciones integradas y pasando a formar parte de la Junta Directiva los presidentes de cada una de ellas, los cuáles eligen al presidente de la UNDEF para un periodo de dos años siguiendo los demás cargos prácticamente igual, aunque hay que decir que recientemente se han nombrado Asesores, Fiscal, Jurídico y Vocal Histórico.

Los recursos económicos son las subvenciones –pocas– y las cuotas de las poblaciones integradas. La sede está en el Palacio Condal de Cocentaina, donde ya funciona el «Archivo de Música Festera Maestro Ferrero» y se está organizando la «Biblioteca Festera Salvador Domenech». La difusión de actividades y noticias se hace a través del Boletín UNDEF con una tirada de 3.500 ejemplares cuatro veces al año.

Miembros de la Junta Directiva han venido celebrando mesas redondas en diferentes pueblos para dar a conocer mejor la UNDEF, que no es un organismo coercitivo sino asesor, emisor de informes, y colaborador en todo aquello que contribuya a enaltecer la Fiesta de Moros y Cristianos.

Y ya para terminar, me permito recomendarte amigo lector y festero que te suscribas al Boletín de Undef y si es posible, que colabores en él. Esto lo puedes hacer a través de tu Junta Central. Es muy barato y creo sinceramente que vale la pena.

José A. Sirvent Mullor
Vocal Cultural de la UNDEF.



1000 ABANDERADAS Y CAPITANES

BANDO CRISTIANO COMPARSA DE ESTUDIANTES

EMI GARCIA OLIVER
ANTONIO PEREZ IBÁÑEZ

COMPARSA DE CRISTIANOS

INES GARCIA SIRERA
FRANCISCO GARCIA SERRANO

COMPARSA DE CONTRABANDISTAS

MARIA DEL PILAR SERRANO MIRA
RAFAEL SERRANO MIRA

COMPARSA DE PIRATAS

PALOMA MARTINEZ SERRANO
MIGUEL GRACIA GARCIA

COMPARSA DE ZÍNGAROS

ARANCHA ROMAN ROMERO
ANDRES GIMENEZ VERA

BANDO MORO

HUESTES DEL CADÍ

SEVE MORATALLA ALBALADEJO
JOSE ANDRES ORTIZ

MOROS MARROQUÍES

BEGOÑA GONZALEZ BERENGUER
MANUEL GONZALEZ BERENGUER

MOROS MUSULMANES

CARMEN GONZÁLEZ GUTIERREZ
JOSE MANUEL LAZARO GRAN

MOROS REALISTAS

M.^a TERESA REQUENA LOPEZ
JUAN ANGEL REQUENA LOPEZ

Bando 1992 CRISTIANO ABANDERADAS

Cristianos
Inés
García Sirera



Zíngaros
Arancha
Román Romero



Estudiantes
Emi
García Oliver



Contrabandistas
M.^a del Pilar
Serrano Mira



Piratas
Paloma
Martínez Serrano

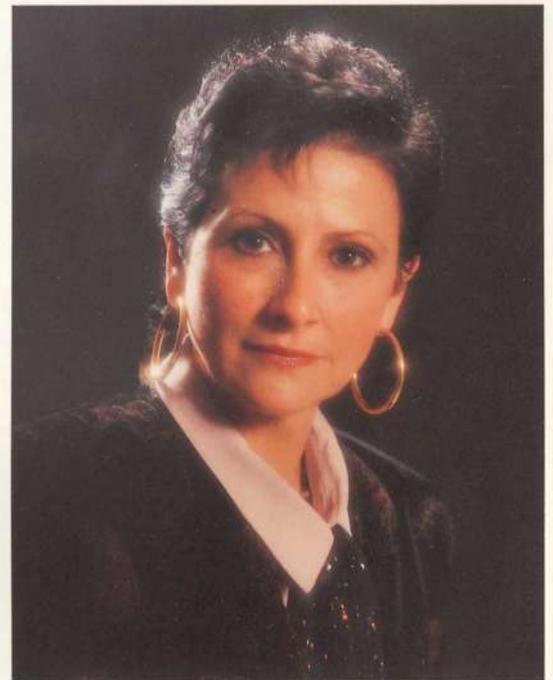
Bando 1992 Moro

ABANDERADAS

Realistas
Teresa Requena López



Huestes del Cadí
Seve
Moratalla Albaladejo



Musulmanes
Carmen González Gutiérrez



Marroquíes
Begoña
González Berenguer



1992

ABANDERADAS Y CAPITANES INFANTILES

BANDO CRISTIANO

COMPARSA DE ESTUDIANTES

BARBARA CUESTA BELLIDO
JOSE PABLO GONZALEZ SANCHEZ

COMPARSA DE CRISTIANOS

ARANT-ZAZU ARENAS VIDAL
IVAN POVEDA RAMIREZ

COMPARSA DE CONTRABANDISTAS

TANIA COLLADOS MOLINA
ANTONIO SANCHEZ ANDREU

COMPARSA DE PIRATAS

ANDREA SANCHEZ LOPEZ
BORJA PEREZ LOPEZ

COMPARSA DE ZÍNGAROS

MARIA TERESA HUMARAN RIVERA
DAVID CASANEZ TORDERA

BANDO MORO

HUESTES DEL CADÍ

ANDREA SALA COLOMA
DAVID GOMEZ MAESTRE

MOROS MARROQUÍES

CECILIA CUADRADO AMAT
ANTONIO SANZ AMAT

MOROS MUSULMANES

TANIA BAÑON CORTES
JOSE NAVALON VIVANCOS

MOROS REALISTAS

ESTEFANIA MARTINEZ JUAN
JOSE ANTONIO POVEDA GONZALVEZ

Bando 1992 CRISTIANO

Abanderadas y Capitanes Infantiles

Cristianos
Arant-Zazu Arenas Vidal
Ivan Poveda Ramírez



Estudiantes
Bárbara Cuesta Bellido
José P. González Sánchez

Zíngaros
M.^a Teresa Humarán Rivera
David Casáñez Tordera



Piratas
Andrea Sánchez López
Borja Pérez López

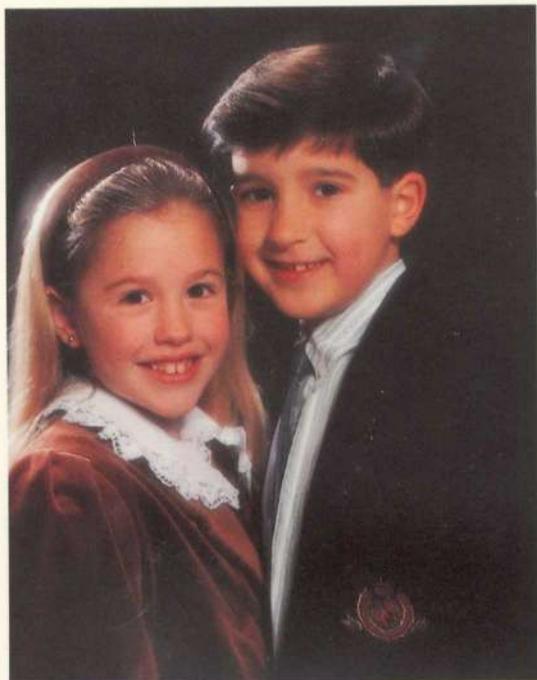
Contrabandistas
Tania Collados Molina
Antonio Sánchez Andréu



Bando 1992 Moro

Abanderadas y Capitanes Infantiles

Realistas
Estefanía Martínez Juan
José Antonio Poveda González



Hustes del Cadí
Andrea Sala Coloma
David Gómez Maestre



Musulmanes
Tania Bañón Cortés
José Navalón Vivancos



Marroquíes
Cecilia Cuadrado Amat
Antonio Sanz Amat





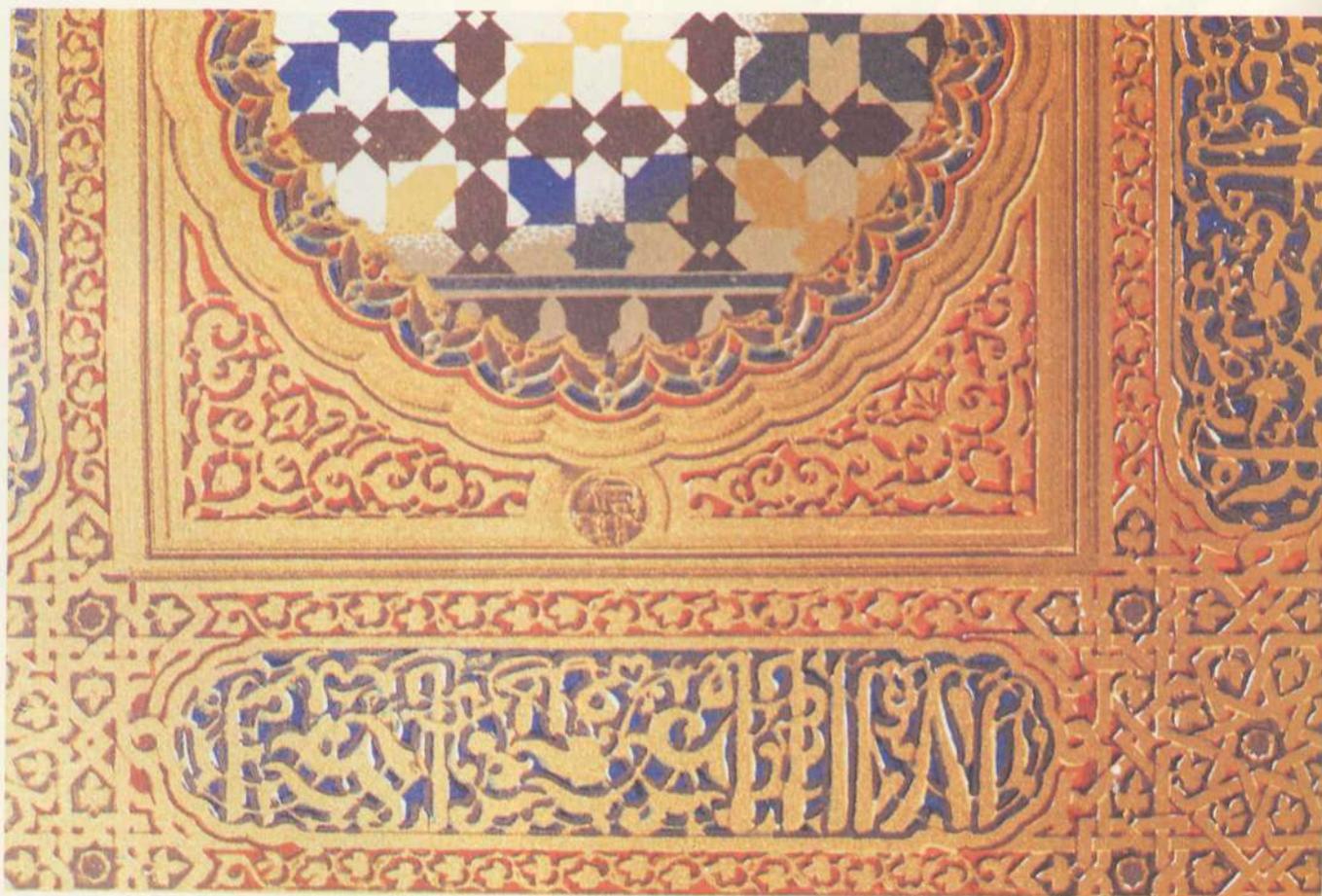
LA F I L O S O F I A E

Averroes, que así se llamaba y no por padecer «almorranas» o hemorroides, ni «verrugas», era médico, pero además era un importante filósofo árabe, nacido en la Córdoba musulmana de los Omeyas, hace la friolera de ochocientos años y un buen día dejó caer este pensamiento moro: «AL-FARIS SIMSARA HALIMA BAIDA YAWLAQ AR-RIYAD SALAAM RIYI ABU TABA MURSI KARABA» Que traducido al español de Cervantes quiere decir: «Deja que tu destino se cumpla y trata de remediar las acciones de los jueces de la tierra, ante cualquier cosa no tengas alegrías, ni aflicciones porque las cosas no son eternas».

Como se vé inventó de hecho el refrán castellano de «no hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista».

Pues bien este importante filósofo y otros, describen muy bien el estilo de ver las cosas y la vida en la cultura árabe, digamos desde una perspectiva estética, observativa y burlesca.

Pongo este ejemplo que así lo demuestra tomado de textos originales árabes del siglo XII de «La Almoabia» de Melik de Mauritania. Como bendecir a una persona que estornuda: «Melik me contó que su padre Abdullah Ibn Abi Bakr decía: Si estornuda un hombre, invocad la bendición sobre él. Si estornuda de



Alhambra de Granada - Inscripciones árabes en la yesería.



LA F I L O S O F I A S O R A B I B E

nuevo, invocad una bendición sobre él. Si vuelve a estornudar decidle: «Estás constipado» y apostilla: «No sé si era después de la tercera o de la cuarta».

Los árabes españoles como es notorio y sabido, descollaron en agricultura, en medicina, en filosofía y en poesía, fundamentalmente.

Pues bien esa sabiduría son traducidas al español apareciendo sobre todo en los autores de la escuela de traductores de Toledo y cuyas obras aparecen bajo los auspicios y firma del prestigioso Rey D. Alfonso X el Sabio. La poesía se deja notar hasta en poetas mucho más modernos como es el caso de Gustavo Adolfo Bécquer, cuando en sus Rimas y Leyendas, concretadas en el «Rayo de Luna» llega a una conclusión parecida a la de Averroes del principio, cuando dice: «Cantigas... mujeres... gloria... felicidad... mentira todo, fantasmas vanos que tomamos en nuestra imaginación y vestimos a nuestro antojo y lo amamos y corremos tras ellos ¿Para qué? ¿Para qué? Para encontrar un rayo de luna».

La Luna árabe y lorquiana.

MANUEL SERRANO GONZALEZ



Cerámica árabe de Granada.



EVOLUCION DE LA FIESTA DE ELDA

Si se compara en Elda la Fiesta actual con la iniciada en la década de los cuarenta, sobre 1944, las diferencias son visibles. La lectura de un programa de actos antiguo y del actual lo evidencia, y la realidad lo constata.

No me refiero, comparativamente hablando, a las Entradas y a su espectacularidad, que la tienen con una visión diferente de otras, sino a la Fiesta considerada en su factores básicos, a los elementos integrantes de lo que la denominación «Fiesta de Moros y Cristianos» supone en las poblaciones centenarias que la forjaron.

Elda, como toda Fiesta que se implanta de golpe, que no es producto de una evolución propia, se centró inicialmente en los desfiles, en las Entradas, que es el acto de más relumbrón, más espectacular, más exhibicionista, donde el festero y el espectador la gozan de forma inmediata.

Es lógico que así fuere. Lo primero que se capta es lo externo, la diversión material. Así ha ocurrido siempre desde 1940 en el «boom» expansivo de la onda festera, que ha, más que triplicado el número de poblaciones que la realizan en los dos siglos anteriores hasta los años cuarenta.

El lector está pensando que también Elda tiene antecedentes moros y cristianos en el siglo XIX. Cierto, ¿y quién no? aunque méramente, y como espectáculo ocasional, las ha habido en innumerables poblaciones.

En Elda fue más duradero. Así lo constatan José A. Blanes en su artículo «La autenticidad de la Fiesta Eldense», Rev. 1974, y Alberto Navarro Pastor, en el suyo, «Las Fiestas de Moros y Cristianos que celebraba Elda en el siglo pasado», Rev. 1969, acreditado por Emilio Castelar que habla de unas rudimentarias que se celebraban en 1840, y por Lamberto Amat Sempe-re que refiere las que se iniciaron sobre 1863 y llegaron hasta 1888 aproximadamente.

No se trata por tanto de un «espectáculo» ocasional montado para celebrar por una sólo vez un acontecimiento real o un centenario —éso era frecuente en los siglos XVIII y XIX— sino de una «fiesta» por su carácter de continuidad durante años, que por las circunstancias que fueren se interrumpió. Pero esos antecedentes estaban digamos «dormidos» y no han sido la causa para que se implantara o reimplantara la Fiesta actual sesenta años después. Con toda seguridad han sido otras y ahora no vamos a detenemos en ello.

Y decía que son evidentes las diferencias durante los casi cincuenta años de la Fiesta eldense por lo que se refiere a los elementos básicos de la Fiesta, porque de lo puramente material —el desfile— se ha evolucionado a consolidar ya, lo religioso - el patronazgo de San Antón - y lo histórico (la arcabucería y las embajadas).



La Fiesta se ha consolidado. Se ha avanzado mucho desde aquellos tiempos en que no había arcabucería y en que el castillo se plantaba vergonzantemente en el campo de deportes y no en la plaza principal como le correspondía a lo que en fiestas simbolizaba a la población.

Lo que empezó siendo casi exclusivamente hedonístico —el desfile— tiene ya una proyección espiritual (lo histórico y lo religioso), y precisamente esa conjunción de la hedonístico, lo religioso y lo histórico es lo que caracteriza el contenido de la denominación «Fiesta de Moros y Cristianos» tal como la entienden las poblaciones multicentenarias que la forjaron, como un producto cultural de nuestra tierra que no le es lícito a nadie malbaratar cogiendo sólo las hojas del rábano. O todo o nada.

Además ese conjunto armónico de elementos es el que en definitiva lleva en unas generaciones a que una fiesta sea tradicional.

Tiene razón el editorial de la Revista 1980, al hablar de los afanes de la Junta Central en esa fecha, que hoy se están convirtiendo ya en espléndida realidad, y que transcribo: «Algo es lo que se ha conseguido, pero aún falta mucho para que la fiesta haya calado en lo más hondo de los participantes, y que a la diversión —denominador común en todos ellos— se una firmemente una tradición, a la que se pudiera añadir una devoción, que con ella queremos impulsar, para que en años sucesivos, cuando se hayan extinguido las generaciones que la implantaron, y las que le han dado el impulso que ahora tiene, las venideras se encuentren con los firmes pilares que en otros pueblos tiene, y que en otros tiempos en el nuestro también debió tener, para que se siga celebrando con más entusiasmo que en la actualidad se realiza»... Completamente acertado.

José Luis Mansanet Ribes.



Abanderada
M.^a Yolanda
Castelló Agulló



Capitán
Juan C.
Fernández Quirós



Abanderada
Infantil
Sandra
Pina Brotóns



Capitán
Infantil
Francisco J.
Quintanilla Colomina

W O Z D - H S - R O



91

Abanderada
M.^a Carmen
Lázaro González



Capitán
Carlos
Lázaro González



Abanderada
Infantil
Paola
Cerdá Sánchez



Capitán
Infantil
Pablo
Amat Mira

W M Z D 3 R C W C 3



91

Abanderada
M.^a Luisa
Colomina Alpuente



Capitán
Juan Carlos
Bernabeu Vergara



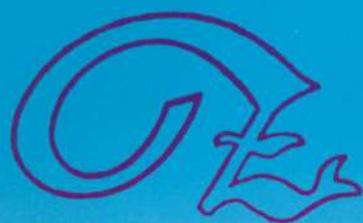


Abanderada
Infantil
Sandra
Amat Navarro



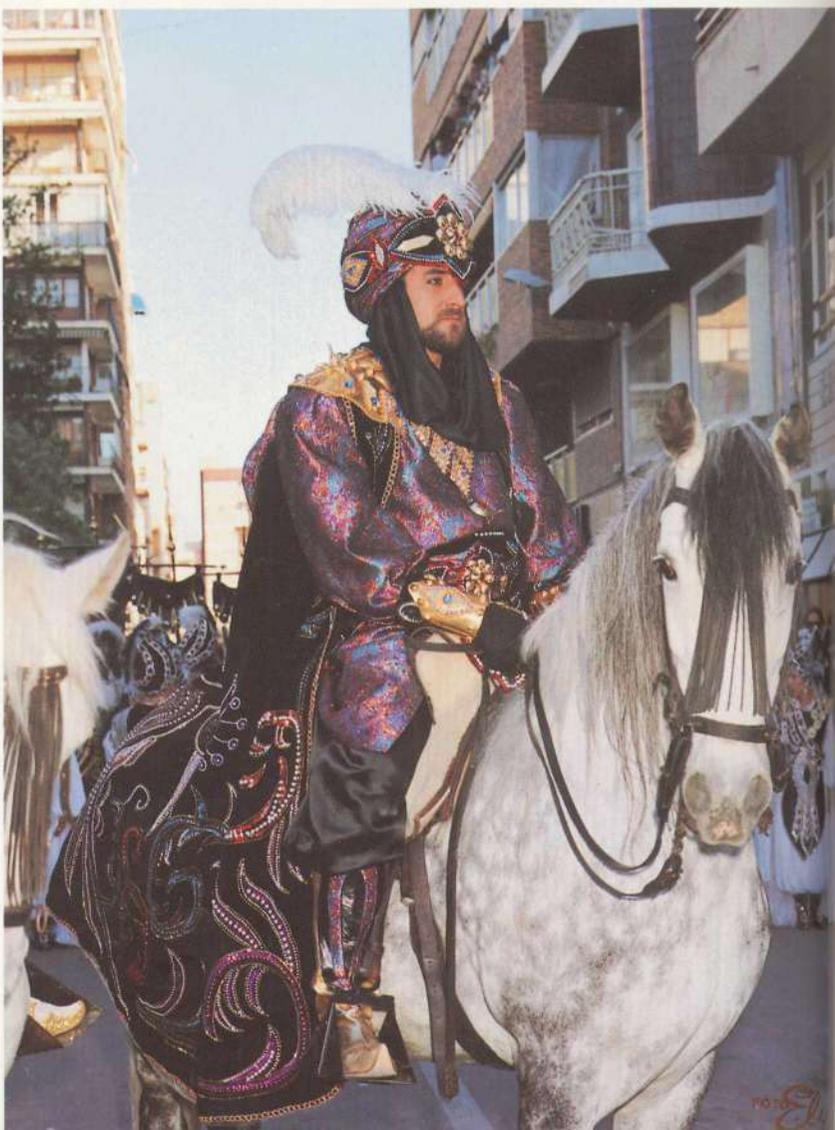
Capitán
Infantil
Víctor
Sales Navarro

W O R L D - N
O R O S



91

Abanderada
M.^a del Pilar
Martínez Payá



Capitán
José
Botella Gómez



Abanderada
Infantil
Noemí
Orgilés Martí



Capitán
Infantil
José Francisco
Navarro Laosa

REALES MOROS REALISTAS

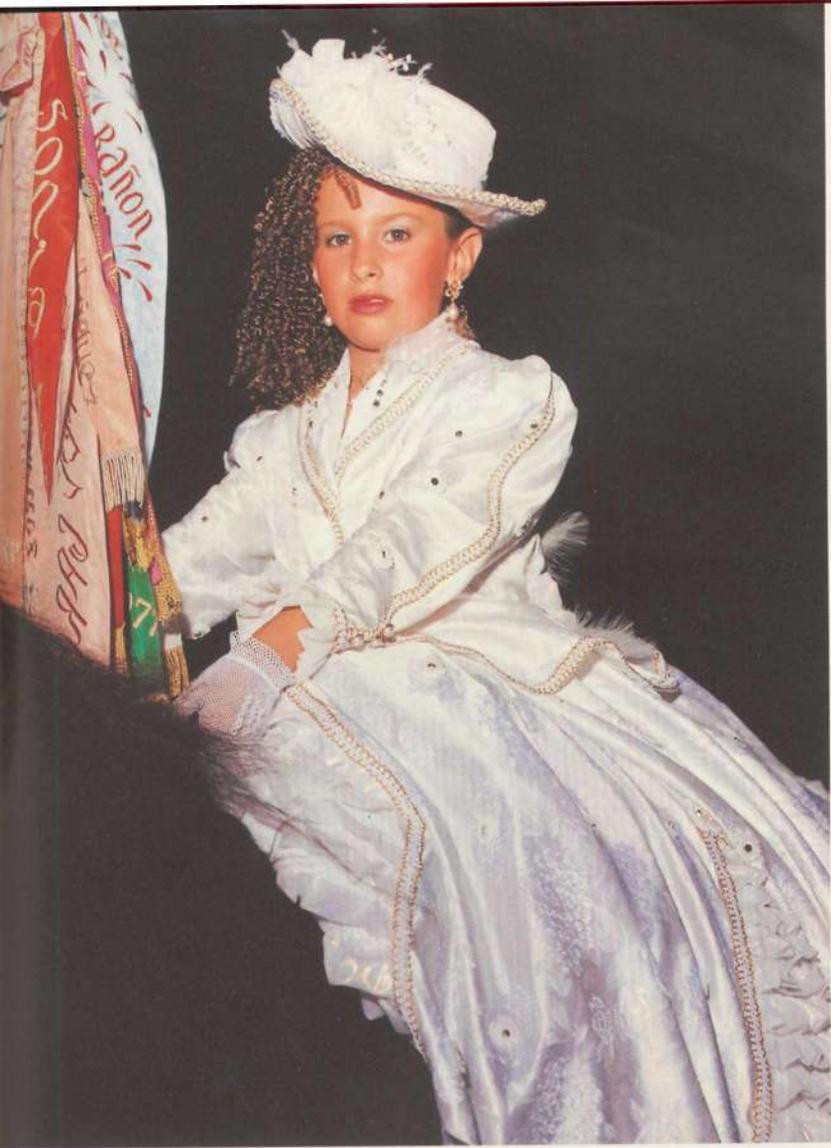


91

Abanderada
Raquel
Cerdán Bernabé



Capitán
José L.
Cerdán Galiano



Abanderada
Infantil
Irene
Ruiz Pérez



Capitán
Infantil
Sergio
Ruiz Soriano

PRESES





Abanderada Sandra Miró Gras

Capitán Antonio Miró Gras



Abanderada
Infantil
Carmina
Maestre Ganga



Capitán
Infantil
Pepe
Romero Rubio

W M - C O O A A O S



91

Abanderada
Isabel
Sánchez Corbí



Capitán
Emilio Ramón
Rico Pérez



Abanderada
Infantil
M.ª Salud
Poveda Botella



Capitán
Infantil
Sergio
Hernández Arenas

WASH-DASH



91

Abanderada
M.ª Belén
Romero Puche



Capitán
Manuel
Rosa Cuerda



Abanderada
Infantil
M.^a Dolores
Molla Castelló



Capitán
Infantil
Eduardo
Martínez

COMUNIONES DEL COR



91

Abanderada
M.^a Raquel
Sánchez Alvarez



Capitán
Gerardo
Sánchez García-Soto



Abanderada
Infantil
Amor
Gómez Rico



Capitán
Infantil
Antonio
Sánchez Andreu

CONSEJO



91

*Carlos
Amo
Sirvent*

Cristiano



EMBAJADORES



Moro



*Andrés
Moreno
Amat*



¿ESPECTACULO?, MEJOR, FIESTA

Por Luis Sánchez Sánchez

Habrà que releer lo leído, para recordar. Habrà que volver sobre lo dicho y escrito para que la memoria no nos gaste una mala pasada y nos encontremos de pronto con que estamos haciendo lo que no era nuestra intención. Porque cuando llegan los días de Fiesta todo cambia tanto que la propia belleza y el bullicio nos puede impedir ver claramente.

Cuando llegan los días de Fiesta parece que se corriera un telón de fondo variopinto y hasta atolondrado, que ocultara por unos días todo lo que de gris, rutinario e incluso mezquino, tienen los monótonos días del año. Y sobre ese telón empieza a representarse la Fiesta.

La Fiesta puede entenderse como un simple espectáculo para el recreo de los ojos de unos cientos o miles de espectadores y entretenimiento chirigota de unos cuantos, o muchos cuantos, intérpretes o actores. Y ése es el gran peligro: que el festero se convierta en comparsa de algo externo a él, que no le atañe íntimamente ni le imprime carácter; que se convierta en portador de un hábito del que se despojará enseguida para recobrar la que considera su propia personalidad. Las calles de nuestros pueblos y ciudades no pueden convertirse en escenario de un espectáculo para extraños, ni en pasarela para una exhibición. Y el resto del pueblo, el que no cambia de traje, no puede ser un mero espectador. Sería quitarle importancia. No puede ser un espectador ajeno a aquello que se conmemora. Esos otros hombres y mujeres que están en las aceras deben cumplir también su papel en el auto. No pueden ser extraños a él. No están para ver, sino que ésa es su forma de participar.

Porque precisamente ése es el encanto de la Fiesta. El hacer de todo un pueblo una unidad que por tanto, ha de marchar al unísono, bien coordinada para que nada desentone. Porque la Fiesta es un todo. No se puede singularizar a ninguno de sus elementos. Cada parte es responsable y subsidiaria. Imaginemos una escuadra perfectamente movida; con un cabo desacompasado o de estilo circense; o a la inversa. No diremos que es el cabo o la escuadra quien no luce, es el todo el que está mal. Por eso, porque todos formamos un total, una unidad, es preciso que nadie se arrogue protagonismo alguno y que lo que hagamos sea hecho por la Fiesta y su esplendor. La Fiesta nos quiere a todos apiñados, hechos a una sola voz y un solo corazón. Y nos exige que cada uno, sea uno más. Y ese «ser uno más» lleva a expresar la generosidad, a identificarse con todos y hacer que todos se identifiquen con la Fiesta cuando la conocen y la viven. Y todo ésto, ocultos bajo la uniformidad del traje festero. El traje festero iguala y une. Decimos, claro, del «festero» no del que durante tres días se viste más o menos exóticamente. De ahí la importancia de llevar ese traje y llevarlo dignamente. Esa unidad es la que hace «fiesta». Lo contrario, el protagonismo, el sacar la cabeza por encima, el destacarse, el ser «ellos» (los que miran) y «nosotros» (los que nos lucimos) es el espectáculo. Y esa división no es buena. La Fiesta es fiesta, valga la redundancia y su grandeza estriba en que puede hacer olvidar a hombres distintos, cualquier diferencia. Es una Fiesta que une y hermana. Una Fiesta que ignora a los resentidos, a los que levantan la oscura bandera del orgullo excluyente. La Fiesta no forma islas. Tiende puentes y rompe barricadas.

La Fiesta hace que los sentimientos se alarguen para enlazar las manos y unir los corazones.

En la Fiesta, en toda fiesta de verdad, no se dá la convivencia borreguil o pasiva, pues no es que se escondan o disimulen las diferencias de criterio sino que se superan en nombre de la Fiesta. En nombre de la Fiesta existe el abrazo sincero con el divergente. Y existe sobre todo la acogida al extraño. Y eso no se puede dar en el espectáculo.



La Fiesta produce un deseo de felicidad comunitario. Y éso une, pero no ata. Por eso el seguidor de la Fiesta es persona libre y feliz, porque se siente unido a los que le rodean y aún a aquellos otros desconocidos pero que también llevan dentro la alegría de la Fiesta.

Este es el gran valor de la Fiesta de Moros y Cristianos: el unir a los hombres; el hacer posible que el hombre se quite la máscara de todos los días y aparezca como es: solidario, alegre y fraterno.

Esto es una de las características más importantes que puede verse en la Fiesta. El óleo que unge a los festeros imprimiéndoles carácter. Y eso no puede darse, no se dá en el espectáculo. Y por eso preferimos que nuestra Fiesta sea fiesta y no espectáculo, porque aquélla dá continuidad y dá sentido, mientras que éste es pasajero y nos hace actuar disfrazados, no investidos.

En un espectáculo, en una obra de teatro, se puede opinar que tal o cual acto es más bonito, más completo. En la Fiesta se hace muy difícil destacar tal o cual acto, porque todos ellos tienen la impronta no de la representación pasajera, sino la del amor y el respeto y eso le dá dignidad. Yo no destacaría acto alguno; yo destacaría a los festeros porque ellos son los que prestan dignidad a la Fiesta, si su actuación, su comportamiento, es digno. Porque la Fiesta será siempre lo que el festero quiera que sea, pero si atiende a su cualidad de caballero de una dama que fácilmente se puede manchar, sabe que habrá momentos de seriedad y otros de diversión, porque la Fiesta tiene esos dos aspectos y a los dos hay que servir. Quedarse sólo con uno de ellos, es dejarla coja y sin que pueda avanzar en línea recta; pero aún los momentos que llamamos serios, tienen que estar impregnados de la alegría interior que lleva el festero y que debe rezumarle por todos los poros. Y esa alegría exultante es la que envuelve y abraza a cuantos le rodean y hace que la Fiesta sea la fiesta que une y hermana; la que barre diferencias y olvida desaires. La Fiesta que hermana y une a todos en la alegría.

Por eso, tenemos que repetir lo del principio: los festeros queremos y hemos de conseguir una auténtica FIESTA, no un espectáculo en el que finjamos y en el que haya una barrera de separación entre espectadores e intérpretes, en el que existan disfraces de guardarropía. El festero más que representar, está conmemorando unos hechos que configuraron espiritualmente a su localidad y a sus gentes. Por eso no decimos que representamos la Fiesta, sino que la celebramos. Representaciones eran aquellos actos singulares, que pudieran ser el origen muy remoto de nuestra Fiesta. Pero aquello quedó atrás. Hoy tenemos que vivir el sentido de fiesta en todo su esplendor, en todo su significado. Máxime cuando esa Fiesta la hacemos en honor de un Patrón que tenemos como intercesor.



Joaquinico era la «mecánica».

Por los años cuarenta la mecanización de la industria del calzado todavía era muy sumaria. Lo que, en una fábrica de zapatos, se llamaba «la mecánica» eran unas pocas máquinas y, además, muy primitivas. Máquinas de troquelar, igualar suelas, lijar, desvirar, lujar y, pare Ud. de contar.

Joaquinico

Punto aparte eran las «singer» del picado y aparado. La Singer no era una máquina, era una obra de arte. Una armonía de curvas desde el cabezal hasta el pedal. Todavía se buscan sus «pies», graciosos como una reja andaluza, para usarlos como base de una moderna mesa.

En nuestra pequeña fábrica, la máquina de troquelar era patrimonio del tío Tomás y luego de mi abuelo Ramón, la de desvirar pertenecía por entero a Agustín, de la de lujar creo que se encargaba Juan. Y de todas las demás respondía Joaquinico.

Luego, llegó la máquina de coser, de coser suelas por el sistema Good-Year. Aquella sí que era una auténtica máquina. Sobrepasaba a una persona en altura y era, además, voluminosa como un jugador de rugby. Y desprendía vapores. Vapores de pez, de brea, que perfumaban el aire y daban al ambiente un auténtico olor industrial. Pues con ella se enfrentó Joaquinico hasta que la dominó. Y tenía sus entretelas, porque era frecuente que el hilo se enredara entre la canija y la lanzadera, y el rodar de la máquina se atascara, y en el tira y afloja para desenredarla de pronto se deshiciera la vaga y la máquina se disparara y enhebrara todo lo que se ponía por delante. A veces, algún dedo. Aunque Joaquinico era diestro y pocas veces le vi accidentado.

Pero Joaquinico, como muchos obreros de aquella época, no sólo trabajaba en la fábrica sino que tenía con nosotros otras relaciones extralaborales, fundamentalmente afectivas. Así, llegados los primeros años de Moros y Cristianos, Joaquinico junto con Agustín, nos ayudaban a mi hermano y a mí, que salíamos de Piratas, como *polvoreros*.

El *polvorero*, valga la palabra, llevaba la pólvora y ayudaba a cargar el arcabuz en las «guerrillas». Un auténtico polvorín andante que, con una lata de galletas como «santabárbara», acompañaba al comparsista durante todo el estruendoso recorrido hasta los pies de madera del castillo.

Esta figura del polvorero casi ha desaparecido de la fiesta y bien merece un recuerdo. Hoy día, a la hora del alardo, cada uno se sirve por sí mismo de una especie de cantimplora invertida. Es como un autoservicio de pirotécnia.

El polvorero era como una especie de fiel escudero de la edad moderna, ayudando al comparsista en la «batalla». Y en nuestro caso, dispuesto a cambiar con nosotros de bando, unas veces cristiano y otras moro.

Porque la comparsa de Piratas era inconstante en sus afectos, o sumisa a los





mandatarios, y unas veces militaba en un lado y otras en el contrario.

Pero lo que yo quiero resaltar aquí de Joaquinico, más que su afecto inquebrantable, es otra virtud ejemplar: su voluntad de vivir.

Joaquinico cayó enfermo y a mí, recién licenciado, me tocó cuidarle, como amigo y como médico. Joaquín fue víctima de una enfermedad típica de la industria zapatera, el benzolismo, que se produce por la inhalación del cemento u otros pegamentos. Por aquel entonces estas causas no se conocían y cuando Joaquinico empezó con un síndrome de cansancio, inapetencia, calambres, etc., y la analítica demostró una anemia importante se le mandó a la Clínica de la Concepción, entonces conceptuada la de más prestigio de Madrid.

De allí lo devolvieron con una etiqueta funesta:

Anemia Perniciosa, y un pronóstico infausto, supervivencia de pocos meses que, tal vez, se pudieran alargar si se le extirpaba el bazo. Pero Joaquinico dijo que *nones*, ni se quitaba el bazo ni se quería morir tan pronto. Y se puso a ello.

¿Cómo? Pues, comiendo.

Sí, comiendo a la desesperada, mejor dicho con esperanza. Es verdad que se le inyectaron toda la gama de vitaminas, extractos hepáticos y ácido fólico, tratamientos para el caso al uso de entonces, pero me temo que no sirvieron para mucho comparados con la esencia de su supervivencia, el cambio que se produjo en su metabolismo al calor de su deseo de vivir.

¡Qué ignorada e insospechada reacción! Entonces no se estilaba entre nuestros enfermos ir a Lourdes, pero aquello se puede calificar de un auténtico milagro, porque lo cierto y verdad es que curó.

Joaquinico, Joaquín García Esquivá, vivió... ¡treinta años más!

Y durante todos ellos, en la Primavera, al caer de la Pascua, Joaquinico venía, como en cumplimiento de una promesa, a traerme su mejor regalo: Una cantidad ingente de habas. Habas tiernas y jugosas, riquísimas!, néctar de su pequeño bancal, sin duda de lo más selecto de la huerta de Elda, que ya es decir.

Así me demostraba su devoción. A mí, que no había hecho prácticamente nada, aparte de sufrir y esperar con él, y recibir una auténtica lección de voluntad. Aunque, también, eso sí, probablemente yo sería la persona que más gustaba de verle.

Verle vivo, año tras año.

Ramón Candelas Orgilés

Joaquinico





CRONICA DE UN AÑO

José A. Sirvent Mullor
Cronista Junta Central

Abril 5: Doña Carmen Gómez, viuda del recordado Francisco Crespo García, hizo entrega a la Junta Central de Comparsas de una importante colección de revistas y programas, sobre las Fiestas de Moros y Cristianos que abarca desde 1945 hasta nuestros días. El presidente de la J.C. D. Juan Martínez Calvo agradeció esta importante donación, que será base de la biblioteca festera eldense, por lo que supone de aportación a nuestra historia para la consulta de los estudiosos de ella.

Abril 11: Se hace público que el pregonero de la Fiesta será Luis García Berlanga, conocido director de cine y muy admirado por sus películas «Vivan los novios», «El verdugo», «La Vaquilla», y una larga serie entre las que últimamente destacan todas las relativas a «La escopeta nacional».

Abril 12: Celebran reuniones las comparsas, destacando la de Cristianos que está preparando un festival infantil con merienda incluida.

Abril 12: La Comparsa de Piratas celebró el acto de presentación de su abanderada Raquel Cerdán Bernabeu y de su Capitán José Luis Cerdán Galiano, entregándose un premio en el transcurso de la velada a la escuela «Los Tiburones».

El acto estuvo presentado por Juan Deltell Jover y presidido por el alcalde de la ciudad, el presidente de la J. Central y por Jenaro Vera Navarro, que recibió de manos del presidente de la comparsa Fernando Pérez Rico, una placa conmemorativa. En este mismo acto al que también asistió el concejal de fiestas Manuel Jover, se impuso la insignia de oro de los Piratas a Juan José Guill Bellot, por sus muchos méritos durante su participación en la misma.

Abril 28: En la mañana de este soleado domingo y tras un pasacalle desde la Plaza Castelar, se procedió a la proclamación de los Capitanes y



Abanderadas infantiles 1991, actuando de pregonero el profesor D. Salvador Pavía, y de presentador el exembajador D. Miguel Barcala.

El acto se celebró en los locales del antiguo bingo del C.D. Eldense, convenientemente engalanado para tal ocasión, recibiendo las bandas acreditativas de sus cargos, Francisco Javier Quintanilla Rodríguez y Sandra Pina Brotóns por los Cristianos, Pepe Romero Rubio y Carmina Maestre Ganga por los Marroquíes, Víctor Salas Navarro y Sandra Amat Navarro por los Zíngaros, Pablo Amat Mira y Paola Cerdá Sánchez por los Musulmanes, Antonio Sánchez Andreu y Amor Gómez Rico por los Contrabandistas, José Navarro Laosa y Noemí Orgiles Martí por los Realistas, Sergio Ruiz Soriano e Irene Ruiz Pérez por los Piratas, Sergio Hernández Arenas y María Salud Noguera Botella por los Estudiantes, y Eduardo Martí y María Dolores Mollá Castelló por las Huestes del Cadí.

Tanto los cargos salientes como los que se nombraron hoy, recibieron bonitos regalos por parte de la Junta Central de Comparsas.

Abril 20: Se hizo público el fallo del XII Concurso de Pintura «Mini-cuadros» organizado por Las Huestes del

Cadí, inaugurando la exposición de los mismos, el día 11 de Mayo y permaneciendo abierta hasta el día 18.

Hay que hacer constar que en esta edición se recibieron 305 obras de las cuales una quinta parte venía de pintores de diversos países de la Comunidad Económica Europea.

Mayo 4: Celebración del VI Certamen de Música Festera en el auditorium de la Plaza de Castelar interpretándose como pieza obligada la marcha cristiana «Contrabandistas 91» de Luis Blanes Arques, además de otra de libre elección.

Quedó ganadora la banda «Centro Artístico Cultural Virgen de la Paz» de Agost, dirigida por D. Manuel Castelló Rizo, que interpretó «A los moros viejos». En segundo lugar y «ex-aequo» la «Sociedad Musical La Esperanza» de San Vicente, dirigida por D. Francisco Amat que interpretó «Tua-reg» y «Círculo Musical Primitiva Albaidense» dirigida por D. Carlos Revert Espí, que interpretó «A mis padres», y en tercer lugar quedó la «Sociedad Filarmónica Unión Musical» de Agost, que dirigida por D. Francisco Anaya Martínez, eligió como pieza libre «El Embajador».

Todas ellas, recibieron además de un premio en metálico, unas placas dis-



tintivas del premio recibido, a la vez que se imponía a las distintas banderas unas cintas conmemorativas de este certamen.

Al igual que en años anteriores y mientras deliberaba el jurado, la Unión Musical Santa Cecilia de Elda, interpretó diversas composiciones festivas.

Mayo 7: Surge la polémica en la calle, ya que la Junta Central decidió suspender el «desfile del humor», con el voto en contra de las Comparsas de Moros Realistas y de Piratas.

Finalmente, todo el mundo reconoció el acierto de esta medida, en evitación de disfraces y escenas de mal gusto que enturbiaban el buen gusto demostrado por algunos, y la alegría que siempre ha acompañado a nuestra «retreta».

Mayo 4: La Comparsa de Cristianos reunida en cena de hermandad en el Restaurante Magero, presentó a su Capitán y Abanderada 1991, Juan Carlos Fernando Quiró y Yolanda Castelló Agulló, rindiendo homenaje al presidente de honor de la J.C. Jenaro Vera, además de hacer entrega de un premio a la escuadra Lanceros del Cid.

Mayo 10: El Salón de actos de la Casa de Cultura, se vistió de fiesta en el acto de proclamación de la abanderada y el capitán de los Moros Musulmanes, cargos que han recaído en Mari Carmen Lázaro González y Carlos Lázaro González, a quienes impusieron las bandas sus antecesores en estos cargos. En este mismo acto, se hizo entrega de premios a las mejores escuadras y a los mejores cabos del pasado año.

Mayo 18: Inauguración del nuevo local sede de la Junta Central de Comparsas, que propiedad del Ayuntamiento, ha sido cedido para este uso. La sede ubicada en el conocido «chalet de Barcala», recobra su primitivo nombre de «El Alminar», y ha sido debidamente acondicionado, contando con despachos para Presidencia, Secretaría y Mayordomía de San Antón, Sala de Juntas, Sala de reuniones para uso de las distintas comparsas y archivo biblioteca, además de recibidor y sala de exposiciones, además de zona ajardinada.

El acto comenzó con un pasacalle, desde la antigua sede en la Plaza de

Castelar, hasta la nueva, sita en la carretera de Monóvar, acompañando a las Autoridades y Presidente de la J.C., las abanderadas y capitanes, directivos de J.C. y de todas las comparsas, así como una representación de los arcabuceros y por supuesto el pregonero Luis García Berlanga.

El acto contó con el calor de un numeroso público, que llenó el recorrido aplaudiendo al paso de la comitiva, que caminaba a los sonos de la banda de música «Santa Cecilia».

Ya en «El Alminar», el Sr. Alcalde cortó la cinta que inauguraba el mismo y descubrió una placa conmemorativa de esta efemérides. La banda interpretó el Himno Nacional, mientras se izaban las banderas de España, Comunidad Valenciana, Elda, Junta Central y Comunidad Europea y los arcabuceros disparaban salvas de honor. D. Roberto García Blanes, Alcalde de la ciudad, ofreció el acto y el presidente de la Junta Central pronunció las siguientes palabras «Sin temor de equivocarme, la fecha de hoy, 18 de Mayo de 1991, quedará grabada en la mente de todos los festeros, por ser un día histórico para la Fiesta de Moros y Cristianos. Y creo que para todo el público, porque la Fiesta la hacemos todos».

A continuación, se ofreció un vino de honor y se pasó a visitar la nueva sede, que impresionó muy gratamente a todos.

Mayo 18: En el Restaurante Ficia se celebró el pregón y la proclamación de los Capitanes y Abanderadas 1991, diciendo Luis García Berlanga que «los moros y cristianos son de las aventuras más bellas que conozco, es como una película donde por unos días desaparecen las clases sociales.



Ser Moro o ser Cristiano es como un pasaporte para sentirse Dios durante unos días». Ni que decir tiene que fué muy aplaudido, durante y al final de su intervención, teniendo que firmar muchos autógrafos, mientras hacía gala de su buen humor, al final del acto.

Las abanderadas y Capitanes proclamados fueron los siguientes: María Raquel Sánchez y Gerardo Sánchez Contrabandistas, María del Pilar Martínez y José Botella por los Realistas, María Yolanda Castelló y Juan Carlos Fernández por los Cristianos, María Belén Romero y Manuel Rosa por las Huestes del Cadí, Raquel Cerdán y José Luis Cerdán por los Piratas, Mari Carmen Lázaro y Carlos Lázaro por los Musulmanes, Isabel Sánchez y Emilio Ramón Rico por los Estudiantes, Sandra Miró y Antonio Miró por los Marroquíes y finalmente María Luisa Colomina y Juan Carlos Bernabé por los Zíngaros.

Cerró el acto, la imposición de Cristianos de Plata a Salvador Casáñez (Zíngaro) y de Moros de Plata a Antonio Hemández (Marroquí) y a José Joaquín Marco (Musulmán) haciéndose entrega de una distinción especial al Concejal de Fiestas Manuel Jover, señalando el mantenedor del acto Juan Deltell, que ésta era una muestra del afecto que ha sabido despertar así como un reconocimiento a la labor desarrollada en un puesto en el que cesará en breves días.

Mayo 26: Sale a la calle la Revista Oficial de las Fiestas de Moros y Cristianos.

Mayo 29: El Ayuntamiento eldense en su afán por salvaguardar el orden y el buen desarrollo de las jornadas festivas, dicta normas para la apertura de cuartelillos, estableciendo una fianza de 25.000 pesetas para conceder autorización, además de exigir unos servicios mínimos en los mismos.

Mayo 31: La Comparsa Huestes del Cadí, celebró su tradicional cena, en el transcurso de la cual se hizo entrega de los premios del concurso de Minicadros, recibiendo José Luis González, de Llinar del Vallés de manos del concejal de Fiestas.

Joaquín Laguna recibió el Cadí de Oro, máxima recompensa de la comparsa mientras Jenaro Vera recibió la Mezquita de las Huestes.



Junio 1: La Comparsa de Moros Realistas inaugura su nuevo local social en la calle Teneria.

La Comparsa de Zíngaros celebra su tradicional cena, en el Restaurante Paulino, homenajeando a su abanderada y a su capitán. La escuadra «zingarada», al cumplir su X Aniversario, impuso un corbatín a la bandera de la Comparsa, que recibió el vocal de fiestas Salvador Casañez.

También se efectuó la entrega de una placa conmemorativa al alférez moro de San Blas, José Martínez Torres, en representación de la comparsa «mozárabes» con la que están hermanadas. Finalmente el cronista de la Comparsa y de la J. Central, José A. Sirvent desveló los nombres de las personas que este año recibieron la «Z» de «Oro», Francisco Sogorb Gómez, a quien se la impuso Camilo Valor Gómez, y Antonio Valor Gómez, a quien se la impuso el propio Sirvent.

Junio 4: Reunión de urgencia de la Junta Central que aprobó la letra de autor anónimo y que resultó ser del redactor de Información Antonio Juan, compuesta para ser cantada con el pasodoble Idella.

Junio 6: Elda vibra desde hoy con sus Fiestas de Moros y Cristianos, a las 8'30 con la entrada de bandas que interpreta en la Plaza del Ayuntamiento el pasodoble Idella, que por primera vez es coreado por los asistentes. Teniendo lugar luego la retreta y el disparo de un castillo de fuegos artificiales.

Junio 7: A las 11 de la mañana, desfile general hasta la Ermita de San



Antón, que se vió muy concurrido a pesar de ser día laborable, trasladando el Santo hasta la arciprestal parroquia de Santa Ana. Por la tarde tuvo lugar el desfile infantil, que resultó muy brillante.

Junio 8: Por la mañana Alardo, Guerrilla y Embajada Mora, por la tarde entrada Cristiana, a la que le caben todos los calificativos encomiásticos que se quieran poner.

Junio 9: A las 8 Diana de todas las comparsas, a la que siguió la ofrenda floral y la solemne misa cantada en honor de San Antón, patrón de la Fiesta de Moros y Cristianos. Por la tarde la entrada mora, que también merece todos los elogios.

Junio 10: Alardo, Guerrilla y Embajada Cristiana, teniendo lugar por la tarde la procesión y traslado de San Antón hasta su ermita, disparándose una masclatá como final de fiestas. La Junta Central confeccionó unos bonitos cobertores para adomar los



balcones durante las Fiestas y hemos de consignar como punto negro el escaso eco que las comparsas hicieron de esta idea. Confiamos en que la reflexión lleve a todos a colaborar más, en el buen fin de este proyecto.

En la Plaza de Castelar se instaló el cuartelillo municipal, que muy concurrido contó con la participación de cinco orquestas.

Hay que destacar la intervención, una vez finalizada la Fiesta, del embajador moro Andrés Moreno, que consiguió disuadir a los incontrolados que pretendían subir a Petrer.

Octubre 10: La Comparsa de Piratas organiza una colecta de sangre, que se realizará en las instalaciones de la FICIA. La Cruz Roja agradeció el gesto por ser la primera vez que una comparsa ha tenido esta iniciativa y por el gran poder de convocatoria que tienen estas entidades festeras.

Octubre 18: La Comparsa de Cristianos celebra una reunión general para elegir presidente por haberse cumplido el mandato reglamentario del actual. Resultó reelegido el Sr. Quintanilla Colomina.

Octubre 19: Se hace público que las Fiestas de 1992 se celebrarán del 4 al 8 de Junio, a la vez que se establece el calendario de actos festeros para dicho año.

Octubre 25: La Comparsa de Musulmanes celebró asambleas ordinaria y extraordinaria, siendo reelegido presidente José Blanes Peinado, al mismo tiempo se dieron a conocer los nombres de las escuadras y los cabos de escuadra premiados en las fiestas de 1991.

Noviembre 29: Se convoca el concurso de fotografías en blanco y negro y en color estableciendo dos temas a) Elda y b) Moros y Cristianos de Elda.

Este concurso es de carácter nacional y pueden presentarse a él tanto profesionales, como aficionados.

Noviembre 29: Se ha celebrado por la Cruz Roja Española, la Fiesta de la Banderita, como ya viene siendo usual, la Junta Central de Comparsas colaboró estableciendo una mesa petitoria en la que estuvieron presentes abanderadas de las distintas comparsas eldenses.

Diciembre 28: Otro año que Don Juan Tenorio o dos tubos un real, se queda sin acudir a la cita eldense, debido al mal estado del Teatro Castelar.

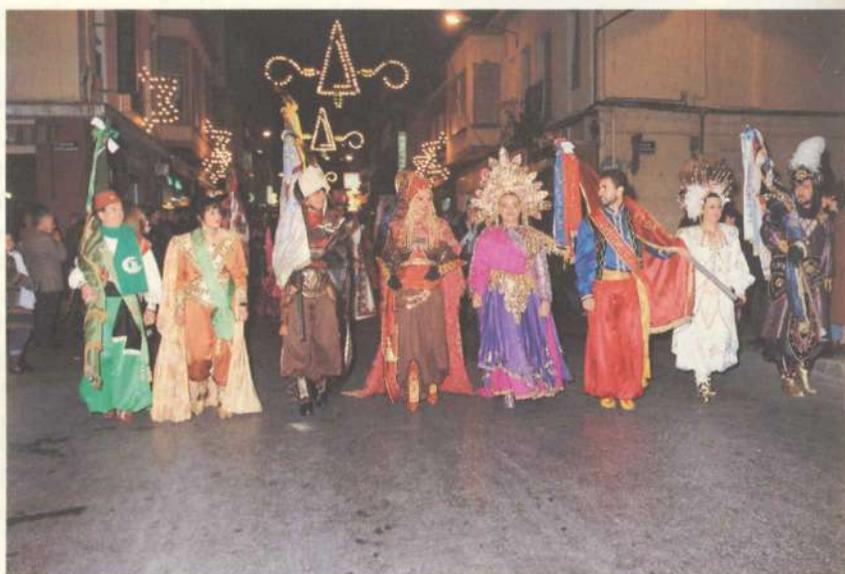
Se hace público el fallo del jurado, del concurso de fotografías los premios quedaron como sigue: Tema Moros y Cristianos: 1.º Juan Cruces González, 2.º José Antonio González Esteve. Tema Elda, Gabriel Angel Vera Guarinos y Francisco Santos González.

Enero 3: La Escuadra «Los Mabres» de las Huestes del Cadí, concedió su premio «Mabre de Oro» a Ramón González Amat, creador de una charanga que alegraba las noches festeras y que hoy se ha convertido en la «Agrupación Musical Elda».

Enero 17: Día de San Antón. Al amanecer disparo de cohetes. Por la tarde entrega de los premios del concurso de fotografías y a las 8'30 Misa en la ermita del Santo, con disparo de una traca y encendido de la tradicional hoguera. Al igual que ocurrió el año anterior, la misa congregó a gran multitud de festeros.

Enero 18: Después de los pasacalles y cohetes mañaneros, por la tarde y desde la Plaza Castelar, las Abanderadas y Capitanes acompañadas de bandas de música, festeros y J. Central, se dirigieron a la Ermita de San Antón para trasladar a hombros de zíngaros hasta la parroquia de Santa Ana, a la venerada imagen del Santo.

Enero 19: Por la mañana nuevo desfile hasta la arciprestal iglesia de Santa Ana, donde se celebró una





misa en honor de San Antón, al finalizar la misma y acompañado por un numeroso público y entre las salvas de los arcabuceros, el Santo regresó a su Ermita.

Más tarde, tuvo lugar el brillante desfile de la «Media Fiesta», en el que participaron las escuadras premiadas y los Capitanes y Abanderadas, tanto mayores como infantiles.

El día, que lució espléndido, acompañó estos actos facilitando que en el trayecto se congregara un numeroso público que aplaudió incesantemente el paso de los festeros.

Finalmente, en el Restaurante Ficia hubo una comida de hermandad, al final de la cual se entregaron los premios a las diversas escuadras, actuando de mantenedor del acto Miguel Barcala Vizcaino.

Febrero 9: Se hace pública la convocatoria para bandas participantes en el VII Certamen de Música Festera, a celebrar el día 9 de Mayo, en el auditorium de la Plaza de Castelar. Han

resultado elegidas la Sociedad Musical de Fuente la Higuera, Santa Cecilia de l'Olleria, Santa Cecilia de Enguera y Escuela Musical de Monóvar.

Marzo 3: Ya tenemos pregonero. Este año el exembajador moro y conocido radiofonista eldense Miguel Barcala, será el encargado de pronunciar el pregón infantil, y el actor y rapsoda Paco Valladares lo hará en la proclamación de capitanes y abanderadas.

Marzo 10: La Comparsa de Moros Realistas celebró su tradicional cena homenaje en la discoteca Dafnis de Biar, presidiendo la misma además de los presidentes de la J.C. y de la propia comparsa, el Alcalde de Elda y el Concejal delegado de Fiestas, actuando de mantenedor del acto el vocal cultural de la UNDEF, José A. Sirvent.

Los premios que se entregaron fueron: mejor cabo Francisco Gil Soler, mejor escuadra masculina Los Berengueres, mejor escuadra femenina Sa-

sánidas, concediéndose la insignia de Oro de la comparsa a Joaquín Luna Molina, que la recibió de manos del presidente visiblemente emocionado. Fueron proclamados como Capitán y Abanderada 1992, Juan Angel Requena López y María Teresa Requena López.

Todos los premiados entregaron también fotografías y obsequios a la directiva de su comparsa, que al final del acto, entregó una preciosa placa a quien esto escribe por su colaboración durante los últimos años en estos actos festeros.

Y terminamos ya, con el corazón abierto a la esperanza de las fiestas que llegan y una llamada a la cordura de los más jóvenes, para que sepan apreciar cuanto vale nuestra Fiesta y lo importante que es mantener su buen nombre y no enturbiar con hechos que pudieran parecer jocosos, la brillantez por la que muchos trabajan durante todo el año.



CRONICA DE UN AÑO



BANDO CRISTIANO

Relación de Juntas Directivas

Comparsa de CRISTIANOS

Presidente
VICENTE QUINTANILLA COLOMINA

Vicepresidente
ALFONSO BROTONS ROMERO

Secretario
PABLO MAESTRE CAPO

Tesorero
LUIS JAVALOYES SEBASTIA

Vocales
CARI RUBIO MAÑAS
ANTONIO ROMERO POVEDA
EMILIO GIMÉNEZ MONZÓN
CLEMENTE RODRIGUEZ MARIN

Comparsa de PIRATAS

Presidente
JUAN J. GRACIA GARCÍA

Vicepresidente
JUAN GÓMEZ RICO

Vicepresidente
ANTONIO TORREGROSA REQUENA

Coordinador
ANTONIO MARTÍNEZ BERNABEU

Secretario
FRANCISCO MARTÍNEZ PAYÁ

Secretario de Actas
JUAN GÓMEZ RICO

Tesorero
JOSÉ MARÍA SIRVENT OPORTO

Vocales
JUAN GUILL BELLOT
MOISÉS MANSO MIRANDA
BENJAMÍN ORTUÑO ESTEBAN
ENRIQUE PINA ROMERO
RAFAEL SÁNCHEZ BERNABEU
FRANCISCO A. BRUFAL ALCARAZ
JUAN IBÁÑEZ MARTÍNEZ
ROBERTO SÁNCHEZ IBÁÑEZ
TOMÁS SÁNCHEZ GIMÉNEZ
JOSÉ SÁNCHEZ PAYÁ
OCTAVIO SÁNCHEZ
LUIS BAÑÓN JUAN
PEDRO BAÑÓN JUAN
MIGUEL GÓMEZ RIVAS
ANTONIO BROTONS RICO
MARÍA POVEDA GARCÍA

Comparsa de CONTRABANDISTAS

Presidente de honor
VICENTE VICENT VIDAL
JOAQUIN PUCHE IBAÑEZ

Presidente
ANTONIO SIRVENT JUAN

Vicepresidente 1.º
JUAN SÁNCHEZ MIRALLES

Vicepresidente 2.º
ANA HURTADO MARTÍNEZ

Tesorero
ANDRÉS SIRVENT POVEDA

Secretario
JORGE BELTRÁN LLORÉNS

Secretario Actas
FRANCISCO MARTINEZ JUAN

Vicesecretario
JOSÉ GONZÁLEZ VERA

Contador
FRANCISCO VERA BELTRÁN

Moderador
ALBERTO GALIANA SANTOS

Delegado de cobro
BERNARDO REQUENA SÁNCHEZ

Relaciones Públicas
NIEVES RICO CARRION
ANA DOLORES ORTUÑO DIAZ

Vocales
ANTONIO PÉREZ MARTÍNEZ
FRANCISCO GANDÍA LÓPEZ
FRANCISCO SIMÓN LÓPEZ
PEDRO CORREOSO MÍNGUEZ
RAFAEL PASTOR RICO
MANOLO VERA DOLS
JOSÉ MALLEBRERA RICO
JOSÉ M.ª LÓPEZ MARTÍNEZ
JOSÉ ROMERO TORTOSA
GERARDO SÁNCHEZ GARCÍA-SOTO
JOSÉ NAVARRO ESTEVE

Comparsa de ESTUDIANTES

Presidente de Honor
JOSÉ VERA JUAN

Festera de Honor
VICTORIA E. GARCÍA CASÁÑEZ

Presidente
JOSÉ FERNÁNDEZ RIERA

Vicepresidente
MANUEL HERNÁNDEZ ORTUÑO

Secretario
FRANCISCO ORS LÓPEZ

Vicesecretario
SANTIAGO SIERRAS NAVARRO

Tesorero
JUAN VICENTE BAUZA MIRA

Secretario de Actas
MIGUEL M. VERGARA GONZÁLEZ

Vocales
JUAN GIL AZORIN
JOSÉ A. POVEDA TORTOSA
FRANCISCO SALVADOR GRAN
JUAN PUCHE BERENGUER
RAFAEL T. SERRANO MEJÍAS

Comparsa de ZÍNGAROS

Presidente
REGINO PÉREZ MARHUENDA

Vicepresidente
CAMILO VALOR GÓMEZ

Secretario
CAMILO VALOR ESTEVE

Tesorero
VICENTE FORT MARTÍNEZ

Cronista
JOSÉ A. SIRVENT MULLOR

Delegado de Fiestas
SALVADOR CASÁÑEZ JUAN

Vocales
JOSÉ M.ª ROMÁN CREMADES
VÍCTOR SALES PLANELLES
RAÚL PÉREZ LALIGA
JOSÉ A. MARTÓN RÍOS
REGINO PÉREZ RICO
VICENTE AMAT NÚÑEZ
PEDRO VIDAL PAYÁ
EDUARDO ANDREO SUCH
MAGDALENA MAESTRE AMAT
OLGA BELDA ARACIL



BANDO MORO

Relación de Juntas Directivas

Comparsa de MOROS REALISTAS

Presidentes de Honor
RAFAEL SILVESTRE MARÍN
JOSÉ PANADERO VARELA

Presidente
MANUEL AMAT PIQUERAS

Vicepresidente 1.º
FÉLIX DÍAZ MUÑOZ

Vicepresidente 2.º
EMILIO SEMPERE SÁNCHEZ

Secretario General
JOSÉ J. PÉREZ IÑÍGUEZ

Secretario de Actas
JOSÉ LUIS LUZOÑ MARTÍNEZ

Tesorero
JOSÉ SERRANO PALAO

Contador
PEDRO TORRES SÁNCHEZ

Primer Socio Honorario
MANUEL MORENO AMAT

Vocales de Honor a título póstumo
MANUEL MORENO GONZÁLEZ
JOSÉ VILAR ALBA
OCTAVIO MORENO GONZÁLEZ
ARTURO BERENGUER QUILES

Vocales
JOSÉ REIG OLIVER
ENRIQUE PÉREZ VALLES
JOAQUÍN LUNA MOLINA
JOSÉ M.ª FORTE MUÑOZ
FRANCISCO MOLINA CAJA
MANUEL BERENGUER GIL
JOAQUÍN ÁVILA REQUENA
JOSÉ BUSQUIER MONTES
ELOY ROIG MARTÍNEZ

Comparsa de HUESTES DEL CADÍ

Presidente
ANTONIO BARCELÓ MARCO

Vicepresidente
JOSÉ MANUEL LÓPEZ ALCARAZ

Secretario de Administración
MANUEL SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Secretario de Actas
MANUEL AMAT YAGO

Vocales
ANTONIO CASTELLANOS ARIAS
FRANCISCO MOYA CALVO
FRANCISCO JOVER ALFAZ
SALVADOR GARCÍA CUENCA
FRANCISCO SOGORB GÓMEZ
PILAR BARCELÓ RODRÍGUEZ
JOSÉ LUIS AMAT VERA
ANTONIO CANTÓ BUSQUIER
JOAQUÍN LAGUNA BLASCO
JOSÉ RAMÓN RICO BONETE
FRANCISCO JUSTAMANTE GRAN
MARI ÁNGELES VERA
MARI CARMEN JUSTAMANTE
GABRIEL CUESTA SÁNCHEZ

Comparsa de MOROS MARROQUÍES

Presidente de Honor
EDUARDO GRAS PASCUAL

Presidente
LUIS CARRASCO MAESTRE

Vicepresidentes
ANTONIO VALIENTE LLORENT
ANTONIO HERNÁNDEZ PLANELLES
FLORENCIO PÉREZ MARTÍNEZ

Secretario
MANUEL GONZÁLEZ PAYÁ

Tesorero
ANTONIO CREMADES ROMERO

Vocales
VICENTE JUAN ESTEVE
LUIS LÓPEZ FERNÁNDEZ
JOAQUÍN GRACIA TORNERO
JUAN ANTONIO GILI REQUENA

Comparsa de MOROS MUSULMANES

Presidente
JOSÉ BLANES PEINADO

Vicepresidente 1.º
PEDRO PRADAS PÉREZ

Vicepresidente 2.º
ROBERTO NAVARRO CANDELAS

Vicepresidente 3.º
JUAN LATORRE ALBALADEJO

Secretario
JOSÉ B. MUÑOZ MIRALLES

Tesorero
ANTONIO MALLEBRERA COPETE

Vicesecretario
HERMELANDO AMAT PÉREZ

Secretario de Actas
IGNACIO RIVERA ESCRIBANO

Contador
JAIME BELLOT CHIQUILLO

Cronista Oficial
JOSÉ BLANES PEINADO

Vocales
JULIÁN MAESTRE DELTELL
ANTONIO GARCÍA CLEMENTE
JOAQUÍN J. MARCO FERRIZ
ISIDRO CALVO JUAN
ÓSCAR SANTOS POVEDA
MIGUEL QUILES RICO
JUAN J. CRUZ BLANES
JOSÉ A. BUENDÍA ALBERT
JOAQUÍN ALPÁNEZ MARTÍNEZ
LUIS QUILES RICO
SANTOS MUÑOZ OCAÑA
MANUEL SELLÉS OLIVER
JUAN SANCHIZ RUSIO
MANUEL LÁZARO GRAN

Guión de Actos

JUEVES, día 4

8'30 de la tarde: Entrada de Bandas de Música.
12 de la noche: Retreta General de Comparsas.
2 de la madrugada: Castillo de Fuegos Artificiales.

VIERNES, día 5

11 de la mañana: Desfile General de Comparsas hasta la Ermita de San Antón.
12 de la mañana: Traslado de la Imagen del Santo desde la Ermita a la Parroquia de Santa Ana.
7 de la tarde: Desfile Infantil.

SABADO, día 6

10'30 de la mañana: Alardo y Guerrilla.
12 de la mañana: Embajada Mora.
5'30 de la tarde: Entrada Cristiana.

DOMINGO, día 7

8 de la mañana: Diana de todas las Comparsas.
11 de la mañana: Ofrenda Floral.
12'30 de la mañana: Solemne Misa cantada. Mascletá finalizada la Santa Misa.
5'30 de la tarde: Entrada Mora.

LUNES, día 8

10'30 de la mañana: Alardo y Guerrilla.
12 de la mañana: Embajada Cristiana.
6 de la tarde: Solemne Procesión y traslado de la Imagen del Santo a su Ermita.

A la entrada de la Imagen del Santo a su Ermita se disparará una gran mascletá